

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Los contribuyentes ocultos. — Nuevos académicos. = **Sección de Madrid:** Nuevos medicamentos. — Menudencias oftalmológicas. — Las enseñanzas del cólera. = **Sección práctica:** Hospital de la Princesa. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Bibliografía Hidrológica médica Española. = **Sección profesional:** Memoria-Resumen de la Asociación Médico-Farmacéutica del partido de Tarancón en el primer año de su fundación. — Más notas sobre Sanidad Marítima. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. El ácido succínico en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar. — II. Indicaciones de la hidrastinina. — III. Tratamiento de la dispepsia en los niños. — IV. Estudio farmacológico de la creosota en combinación oleica (*oleocreoosota*). = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Variedades:** Faltas de higiene en Madrid. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Los contribuyentes ocultos. — Nuevos académicos.

La cifra de seiscientos, que fijan algunos periódicos como correspondiente á los médicos que se han dado de alta en el subsidio industrial, á consecuencia de los últimos decretos del Ministerio de Hacienda, encaminados al descubrimiento de las ocultaciones que en materias de tributación se cometían, nos parece exagerada. No ciertamente porque ignoremos que, según los datos que de las estadísticas municipales se deducen, podían contarse por *millares*, sin exageración, los médicos residentes en Madrid, y en cambio sólo pocos centenares de ellos pagan contribución, sino por creer que de los restantes no ha de ser tan crecido el número de los que puedan pagar sin trabajo la subida cantidad que como cuota señala el Fisco á los que ejercemos la Medicina.

Ya son muchas las veces que hemos llamado la atención de los médicos y de los ministros acerca de este punto interesante: el estado actual de la cuestión no puede ser más incorrecto, y con la aportación de nuevas cuotas que se anuncia, ha de empeorar considerablemente para los médicos, sin gran ventaja para el Estado.

Los nuevos contribuyentes, por el hecho mismo de su anterior ocultación, claro es que han de ser profesores que, relativamente á los demás, y quizás en absoluto, tengan escasa y poco productiva clientela: llegado el momento de la distribución, sus compañeros, teniendo esto en cuenta, les señalarán participaciones pequeñas, y el resto de las suyas vendrán á sobrecargar á los que de antiguo vienen llevando injustamente el peso de la tributación; á los que ninguna ocultación han hecho; á los que han prestado un servicio á la clase, que ésta no siempre ha comprendido ni agradecido. Como consecuencia de esto, vendrá la apelación á los poco plausibles re-

curios de inscribirse como médicos y cirujanos puros los que con mayores y más pingües rendimientos ejercen la profesión; el darse de baja anualmente los que luego, en sus viajes de verano, ejercen en localidades donde van en busca *de descanso*, con el objeto de ser incluídos á su regreso en la cuota ordinaria, y otros expedientes y tretas que, si no justifica, disculpa en algún modo el estado abusivo que ha creado el imperfecto sistema vigente.

Creemos que la ocasión no puede ser más oportuna para tomar alguna resolución y proponer al ministro de Hacienda, previo acuerdo de la clase, en Madrid al menos, algún sistema equitativo y conveniente á todos, que allanara y subsanara estas dificultades: de lo contrario, los disgustos que han de surgir, llegada la época de reunión de médicos, no han de ser pequeños ni pocos.

*
* *

En la elección de académicos, para cubrir las vacantes que había en la Real Academia de Medicina, que se celebró en la noche del jueves último, han resultado elegidos los profesores siguientes: para la de Cirugía, el Sr. D. Eugenio Gutiérrez, único que se presentaba, al cual votaron por unanimidad los veintisiete académicos asistentes; para la de Farmacología, el Sr. D. Benito Hernando, por diez y ocho votos contra nueve que obtuvo Don Baldomero González Valledor, y para la de Higiene, el Sr. D. Amalio Gimeno Cabañas, como el anterior catedrático de Medicina, por diez y nueve votos contra cinco á favor de nuestro compañero de Redacción, Sr. Serret.

Felicitamos á los nuevos académicos por esta merecida distinción.

DECIO CARLÁN.

MADRID 16 DE ABRIL DE 1893

NUEVOS MEDICAMENTOS

EL CLORHIDRO-SULFATO DE QUININA

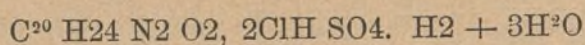
por el Dr. BALTASAR HERNÁNDEZ BRIZ

Médico de número, por oposición, del Hospital General de Madrid.

Desde el mes de Diciembre último vengo ensayando en las clínicas á mi cargo, del Hospital General, el clorhidro-sulfato de quinina, nueva sal que nos fué preparada en el laboratorio del reputado farmacéutico doctor Ramón Coipel, quien puso á nuestra disposición cuanta cantidad hubimos menester para nuestros ensayos, pues sabido es que si un nuevo medicamento no ha pasado

por la piedra de toque de la clínica, no podemos juzgar de su positivo valor. En la *Revista de Terapéutica* (1), que dirige mi distinguido condiscípulo el Dr. Larra, di á conocer esta nueva sal. Ampliadas en mayor escala estas observaciones, voy á dar cuenta á los ilustrados lectores de este periódico del resultado obtenido en nuestros experimentos.

El clorhidro-sulfato de quinina tiene por fórmula :



y, según el ilustrado farmacéutico D. Tomás de la Hoz (2), esta sal se prepara «por el procedimiento siguiente :

Clorhidrato básico de quinina. . .	20 gramos.
Agua destilada.	40 —
Alcohol de 96°.	60 —
Acido sulfúrico.	c. s.

» Práctica de la operación :

» Colóquese el clorhidrato básico de quinina y el agua destilada en un vaso de precipitación; agréguese gota á gota el ácido sulfúrico, agitando constantemente con varilla de cristal los cuerpos reaccionantes, á fin de hacer lo más homogéneo posible el sistema de reacción.

» Cuando ésta ha terminado, preséntase el líquido de un color ambarino; añádase el alcohol y colóquese en un vaso de cristal de poco fondo y mucha superficie; tápese la boca del vaso con un papel muy poroso, y colóquese á la estufa, sometido á un calor de 30°. Á las cuarenta y ocho horas el menstuo se ha evaporado, y tendremos el clorhidro-sulfato de quinina cristalizado en prismas aciculares.

» Por este procedimiento, extraordinariamente fácil y rápido, se obtiene la sal química pura, debiendo advertir que todo el éxito de la operación depende de la pureza de los cuerpos que en ella intervienen. »

Como sal química tiene el clorhidro-sulfato sobre sus congéneres la ventaja de su gran solubilidad, puesto que *un gramo de sal se disuelve en un gramo de agua destilada*, siendo, por tanto, la sal química más soluble de cuantas se conocen.

Tiene esta disolución un ligero color ambarino, de gran limpidez y muy á propósito para inyecciones hipodérmicas, puesto que podemos introducir en muy pequeño volumen una gran cantidad de medicamento.

Temimos en un principio que los dos ácidos que entran en la formación de esta sal la hicieran irritante para el tejido celular, y en este concepto resultaría inferior al bromhidrato. La hemos usado en numerosos enfermos de nuestras salas del Hospital General, y el resultado no ha podido ser más notable, siendo completamente inofensiva para el tejido celular, absorbiéndose con gran rapidez y apenas produciendo molestias la inyección en los enfermos.

Al principio empezamos inyectando el contenido de media jeringuilla de Pravaz (que representa medio gramo de sal próximamente), siguiendo los preceptos antisépticos de todos conocidos para esta pequeña operación, y que, en último término, se reducen á una *limpieza perfecta en la jeringuilla*, y cuando más el pasar la aguja por la llama de una lámpara de alcohol (existen hoy en el comercio agujas de platino irisado que no se oxidan y tienen la dureza del acero, resultando por este

motivo muy buenas, puesto que no se despuntan y se pueden conservar mucho tiempo).

Las inyecciones deben hacerse (y esta circunstancia se tendrá siempre presente) bastante profundas, y en sitio donde haya abundante tejido adiposo; se coge un pliegue de la piel, acompañado del tejido celular subcutáneo, y en la base de ese pliegue se introduce toda la aguja de la jeringuilla, y sin soltar el pliegue se hace despacito la inyección; siguiendo esta sencilla técnica, ni son dolorosas las inyecciones, puesto que muchas veces no se da cuenta el enfermo de cuándo se le ha puesto la inyección, ni se producen flemones en el tejido celular. En uno de los enfermos de la sala 23 encargué al interno que pusiera la inyección, y la hizo tan superficialmente que resultó dolorosa y se produjo una ligera rubicundez en el sitio de la inyección, que cedió á las pocas horas; y esto sucede, no sólo con esta sal, sino con el agua destilada simplemente que se inyectase debajo del dermis, comprimiendo y excitando los filetes terminales de los nervios nutritivos. Por esto, repito, las inyecciones hipodérmicas deben ponerse *todo lo más profundas posible*, y siguiendo las reglas que hemos indicado

Á numerosos enfermos, repito, les hemos puesto estas inyecciones, y entre ellos uno con fiebre palúdica perniciosa, cuya observación merece sinteticemos aquí. Se trataba de un hombre de veintitantos años de edad que ocupaba la cama núm. 28 de la sala 23, y cuando le vimos por segunda vez estaba en lo más álgido de su acceso; había empezado éste con frío enorme que hacía temblar la cama por los estremecimientos del enfermo, seguido después de fiebre alta (40° y décimas), con gran excitación cerebral y subdelirio, presentándose después signos de colapso que hacía temer por la vida de aquél; como en la visita de la mañana le habíamos visto en completa apirexia y sin que se quejara de nada, sin pérdida de momento le pusimos la inyección de media jeringuilla de Pravaz en la parte anterior y superior del pecho, y á la mañana siguiente había desaparecido todo el cuadro alarmante, y le hicimos otra inyección de las dos terceras partes del contenido de la jeringuilla, continuando los días restantes poniéndosele una inyección por las mañanas de todo el contenido de la jeringuilla de Pravaz (1 gramo de sal próximamente), sin que se le volvieran á presentar más accesos, y quedando curado por completo.

En una enferma de la sala 24 que padecía fiebre reumática aguda, también la dispusimos varias inyecciones de esta sal. En varios casos de tuberculosis, en enfermos con bronco-pneumonías gripales, ora en adultos, ora en adolescentes ó en niños, etc, etc., y en todos ellos comprobamos los maravillosos efectos de las sales químicas, de todos conocidos y que sería ofender la ilustración de mis lectores el repetir aquí.

Contamos, por tanto, con una sal más de quinina, de gran solubilidad, inofensiva para el tejido celular, y que se presta á llenar indicaciones importantísimas en los casos en que necesitemos obrar con rapidez.

MENUDENCIAS OFTALMOLÓGICAS

I

EL ORZUELO

Entre las infinitas preocupaciones que alimenta el vulgo, cuéntase la de atribuir al viejo *hordeolum* una

(1) Véase *Revista de Terapéutica y Farmacia*, número del 15 de Febrero último.

(2) Véase el núm. 44 de la *Revista Médico-Social*.

significación altamente poética y caballeresca; la fantasía popular, que todo lo agranda y todo lo embellece, le tiene nada menos que por preciado galardón concedido al varón virtuoso que supo resistir valiente las amorosas provocaciones de alguna mujer en cinta, no satisfecha todavía con su presente estado. Si tal creencia tuviere visos de exactitud, contadas ocasiones se ofrecerían de estudiar el forúnculo de autos, que no serán tantas, creo yo, las señoras caprichosas y amigas de aventuras, ni siempre tampoco está uno dispuesto á sacrificarse por conservar limpio honor que sólo merece tan ruin premio, aunque éste salte á la vista.

Desgraciadamente para todos, tanto el orzuelo externo (inflamación de una glándula de Zeiss) como el interno (inflamación de una glándula de Meibomio), abundan más que la hierbamala, presentándose con frecuencia que desespera en los niños escrofulosos, en las jóvenes mal menstruadas, en los convalecientes de afectos distintos, en todas las personas, por fin, cuya sangre se halla empobrecida, sea cualquiera el motivo. Engendranles también, y se explica, la larga estancia en atmósferas viciadas, la acción de polvos irritantes, los frotos continuados y el desaseo de la región correspondiente.

Numerosos oftalmólogos juzgaron al embarazo gástrico como uno de los más activos y seguros productores del molesto *granillo*; pero otros modernos, entre los que se puede citar á Berger, autor de *Les maladies des yeux dans leurs rapports avec la pathologie générale*, quitan toda importancia á la causa apuntada, en el hecho de no acordarse de ella. Fuchs cree que el engrosamiento de los párpados, unido á la acumulación de costras y películas escamosas que la blefaritis origina, favorece en gran manera la obliteración de los conductos excretores de las glándulas, y de ahí, naturalmente, su inflamación; y un efecto análogo es el que produce la eliminación del iodo por dichas glándulas en los sujetos á quienes se administra durante algún tiempo el medicamento indicado ó alguno de sus compuestos. Ya sé de sobra que no he descubierto con esto ningún Océano, pues la forunculosis iódica es anterior á la confección de este artículo; únicamente lo consigno aquí porque no lo he visto en los Tratados de Oftalmología que vinieron á mis manos.

El orzuelo no se confunde con nada, por más que digan: el edema considerable que le acompaña y que de la disposición anatómica de la parte depende, es tan característico; la rápida aparición en un punto determinado del tumorcito doloroso, prominente y encendido, es tan típica, y la molestia originada por el padecimiento tan especial y propia, que, la verdad, cuesta creer que alguna vez, como se consigna en los libros, se haya tomado por un flemón del saco lagrimal, por una oftalmía purulenta, ni por otro afecto de los muchos que pueden encontrarse en los párpados; y en cuanto á las dos formas, aguda y crónica, distingos de maestro y no otra cosa, tras de ofrecer grandes dificultades para la demarcación exacta de sus límites, posible es que una información detenida y minuciosa las atribuyera á tratamiento poco adecuado y, con más seguridad, á la falta absoluta del mismo. Claro es que tales extremos conducen á la induración, y si el orzuelo la emprende por tan mal camino y llega á enquistarse, se necesita Dios y ayuda para resolverle ó hacer que supure, cuando supura ó se resuelve, que cuando no, y es casi siempre,

hay que recurrir á una operación dolorosa, de la que no me toca hablar.

Dado que, como arriba se ha dicho, estados discrásicos, alteraciones más ó menos profundas del organismo y agentes mecánicos son los que ocasionan el orzuelo, á precaver la perniciosa influencia de estos agentes, á corregir esas alteraciones, á modificar aquellos estados debe tender principalmente una terapéutica racional; pero, aparte de que no se consigue remover dichas causas con la presteza y seguridad que el consejo demanda, y aparte también de que su investigación no sea en determinados casos obra de un día, como la molestia y la perturbación al afecto inherentes exigen con imperio que se les atienda y ponga coto, preciso es buscar remedio activo que en breve término calme una y otra.

Y aquí sí que hay tela cortada, pues desde los fomentos de agua de nieve, que ya recomendaba Scarpa, ó la aplicación de la llave de la puerta que la Medicina casera preceptúa, hasta las afusiones de agua hervida que la moda ha impuesto, pasando por los célebres ungüentos de *Mesue* y de la *Mère*, y las moscas y uvas espachurradas que tanto favor gozan entre la gente poco escrupulosa, tiene el práctico á su disposición, para ensayar con éxito, series variadas y múltiples de agentes medicinales de los tres reinos, sin que olvide, por lo que pueda tronar, las acreditadas y clásicas cataplasmas de arroz cocido, de camuesa en las mismas condiciones y de pan y leche con ó sin azafrán.

Pero si, por refinamiento del gusto ó, lo que también es muy laudable, por el influjo natural y poderoso de los ideales en boga, considera los medios propuestos rancios, deficientes, hijos sólo del convencionalismo y la rutina, la pródiga Terapéutica moderna ofrécele otros más ajustados á las flamantes teorías y en consonancia con el progreso de la Ciencia.

Véase, en prueba de ello, y reducido á su mínima expresión, el tratamiento que recomienda uno de los maestros afectos á la moderna escuela, tratamiento que, si no es muy sencillo que digamos, tendrá en cambio la ventaja de ser seguro.

Primer período, ó período inflamatorio. (A, que esto, aunque de nada sirve, suele ser de mucho efecto.) Se usarán durante el día compresas de tela fina empapadas en agua boratada muy caliente y cubiertas de gutapercha para conservar elevada la temperatura; algodón hidrófilo y encima una venda. De vez en cuando, y con algodón mojado en la solución caliente, se despegan los párpados y se limpia rápidamente el borde ciliar. Por la noche se aplican cataplasmas de patata, preparadas, por supuesto, con ácido bórico, siendo muy convenientes también en este período las pulverizaciones con la disolución de ácido bórico, repetidas varias veces y de quince minutos cada una. Si el enfermo es valiente, se abreviará notablemente la duración del forúnculo punccionándole profundamente con la aguja del galvanocauterio para continuar en seguida con las compresas antisépticas.

Segundo período, ó de madurez. (B, para mayor claridad y para distinguirlo de A.) Desarrollado ya el orzuelo, incínesele con una lanceta ó con el galvanocauterio, lávase con la disolución de sublimado al 1 por 2 000 y se coloca un apósito de lienzo boratado mojado en ácido bórico. No será malo, añade cándidamente el autor, ejercer sobre el tumor la presión necesaria para vaciar su contenido.

¡Ya lo creo que no será malo! ¡Como que dando el achuchón á primera hora pueden ahorrarse al enfermo muchos tormentos y mucho ácido bórico!

DR. MAURO MARTÍN BLANCO.

LAS ENSEÑANZAS DEL CÓLERA (1)

por el Dr. J. ARNOULD

Catedrático de Higiene en la Facultad de Medicina de Lila (Francia.)

Petersburgo se desembarazó del cólera por la organización sanitaria local. No conocemos bien lo que ha pasado, ya desde el punto de vista de los estragos de la enfermedad, ya con relación á los medios adoptados contra ella. La Prensa del país no da noticias bien terminantes; pero, naturalmente, hay más ilustración en la capital, más medios de acción, y, probablemente, más voluntad que en otras partes. M. Gibert dice que en Petersburgo «la epidemia se sofocó por los medios terribles que pudo poner en acción». Creemos á este testigo autorizado, sin creer sea necesario para dominar al cólera «saber ser ruso en Francia» hasta el punto de emplear medios terribles: basta energía, actividad y abnegación; bien lo ha probado M. Gibert.

Para no aumentar las dimensiones de este artículo, ya muy extenso, nos contentaremos con llamar la atención sobre la superioridad de la profilaxia inglesa, que puede resumirse en dos palabras: es local é individual, no persiguiendo sino la localidad predispuesta por su insalubridad ó positivamente atacada, sino al individuo en realidad importador y ya enfermo: tener noticias constantemente y poder hallar siempre las personas de procedencia sospechosa, es todo lo que desea la Administración sanitaria del país: no obra por sospechas, ni rechaza á las personas que pudieran estar contaminadas. Solamente que en toda ciudad donde se presenta un caso de cólera lo sabe al punto, y pone en acción los aparatos poderosos de que dispone para luchar contra toda enfermedad infectante. «Inglaterra deja ampliamente abiertos sus puertos, no pone traba alguna al comercio, tanta confianza tiene en su defensa sanitaria interior: en algunos meses resiste, y dos veces ha aparecido el cólera en su país y al momento ha sido extinguido en el punto de su aparición» (Gibert).

Alemania organizó la defensa á la vez contra Rusia, contra nosotros y... contra ella misma, en tanto que Hamburgo se hizo comprometedora para las demás ciudades del Imperio. Se leerán las disposiciones tomadas y las instrucciones que se publicaron, ya en la *Revue d'Hygiène*, Septiembre, 1892, ya en *Deutsche Vierteljahrsschrift für öffentliche Gesundheitspflege*, tomo XXXIV, fas. 4.º, pág. 553, 1892.

Entonces se ofreció un espectáculo singular, aun cuando sin gran interés: los franceses y alemanes, teniendo en su país el cólera, y tomando para el cólera de su vecino en cada lado de la misma frontera de Lorena iguales precauciones. Tratándose de cólera más vale tener menos que más; sin embargo, permitásenos creer que había un poco de afectación por ambas partes.

M. Belvat (2) ha pensado que tomamos parte en el establecimiento de un cordón sanitario en la frontera belga «cuando se manifestaron en Bélgica los primeros

casos observados en Flandes oriental y en Jumet en los trabajadores vueltos de los puntos franceses contaminados». Se quería aparentar claramente el poner un portazgo para impedir al río avanzar su corriente.

Lo que hemos podido ver en el funcionamiento de esta vigilancia en una pequeña estación de la frontera del Este no favorece las ideas que teníamos de la eficacia de semejantes barreras. Ciertamente los puestos sanitarios molestan á muchas personas que nada tienen con la propagación del cólera. Las que quieren pasar al otro lado no experimentan grandes dificultades; existen medios muy sencillos para hacer que atraviesen la frontera los equipajes sin registro ni desinfección. De tal modo, que nos vemos muy inclinados á creer que toda esta profilaxia terrestre en cualquier sentido, no ha impedido al cólera esparcirse por el Oeste de Europa, que no ha preservado al interior de Rusia. Algunas razones, todas locales, han hecho que la receptividad fuese positiva aquí y dudosa allá; esto es todo.

De treinta casos de cólera asiático tratados en el hospital Moabit — verdad es que se anotaron cincuenta y cuatro casos de *cólera nostras* (!) —, P. Guttmann encontró veinticinco que venían de Hamburgo: además, la enfermedad en Berlín fué insignificante. Se puede inferir que ha sido bastante indiferente que se vigilaran ó no las comunicaciones por la vía férrea de Hamburgo á Berlín, puesto que la simiente llegó á esta última y no ha podido fructificar. Pero Berlín posee medios de ser avisado y reconocer el cólera desde que desembarca, así como de sofocarlo inmediatamente en donde se presenta, poniendo en práctica dichos medios. El profesor Flügge cree que la *declaración inmediata* es superior á las cuarentenas terrestres (1).

B) En estas últimas líneas notamos, como en varios puntos del párrafo precedente, lo que ya hemos indicado de la realización de la *defensa local* en Alemania, Inglaterra y Francia, al menos en dos poblaciones. París (2) y el Havre han demostrado su superioridad. M. Gibert lo ha hecho notar: el proceder economiza tiempo y dinero, así como vidas humanas, que se sostienen también con dinero. Esto hace perder bien pronto 30 millones retrasando la salida de los buques.

Por otra parte, está probado que si Hamburgo ha sido tan maltratado es, desde luego, porque el cólera no se reconoció oficialmente sino muy tarde; en seguida, porque la organización local de defensa, probablemente insuficiente al principio, debió improvisarse en gran parte y no entrar á funcionar sino cuando la epidemia se había desarrollado.

En el Havre ha llamado la atención que el organismo de la profilaxia no funcionara sino el 19 de Agosto, cuando la enfermedad estaba en la ciudad hacía más de un mes. Pero el Havre tiene una *Junta de Higiene* que era fácil ponerla en acción para las necesidades particulares; los médicos ya están habituados á colaborar á la represión de las epidemias; pronto estuvieron listos: sin embargo, se reconoció que el material de desinfección era imperfecto y debió completarse.

Las *Juntas de Higiene* son organismos para animar y fortalecer su constitución. Sin ellas se pregunta uno en qué consiste la Administración municipal de la Higiene.

El decreto de 29 de Agosto de 1892 ha regularizado en

(1) Véase el número anterior.

(2) *Mouvement hygiénique*, Septiembre, 1892.

(1) Véase *Gesundheits-Ingenieur*, núm. 19, 1892.

(2) *Les mesures de défense contre le choléra*. Rapport de M. A. J. Martin. (*Gazette hebdom.*, 1892, núm. 45, pág. 539.)

Francia el sistema de informaciones, por el cual la Administración municipal debe estar constantemente al corriente de la llegada de extranjeros á su circunscripción, del estado de salud de ellos durante los primeros días de su llegada, de la asistencia de todo caso sospechoso de cólera. La declaración del caso es obligatoria, no sólo para el médico, sino para el jefe de familia, el posadero y para las personas que cuiden al enfermo.

En vista de la constitución del personal de defensa, no sé si el Gobierno pudiera hacer en cada Municipio más que nuestras leyes, por otra parte poco favorables, no permiten ó proscriben. Lo que acabamos de decir de las Juntas de Higiene significa que no es preciso esperar la aparición del cólera para crearlas.

Por lo que respecta al material de desinfección, hemos visto con satisfacción que la Administración y los constructores han hecho un esfuerzo hacia la sencillez que es preciso adoptar necesariamente, si se quiere, como es indispensable que las pequeñas localidades, las agrupaciones pobres se familiaricen con este sistema de saneamiento y participen de sus beneficios. Los grandes aparatos de las ciudades, las maniobras reglamentadas é invariables de desinfección, son cosas excelentes; pero en una aldea, si se oye hablar de esto, es necesario contentarse con admirarlo. Se ha creído que con *trempeurs*, que sólo cuestan de 300 á 500 francos, y que con el pulverizador de 225 á 400 francos, es casi bastante para las pequeñas Municipalidades; pero es preciso hacerlo saber. No obstante, estimamos que aun ésta no es la última palabra de la sencillez, y que nuevos estudios acerca de la desinfección permitirán variar los métodos y los agentes físicos ó químicos, buscando siempre los más seguros. Nos parece que se creará algún recurso que se adapte á la desinfección, desinfectando la infección especial del momento. Los gérmenes del cólera casi son los menos resistentes de todos los microbios: ¿es necesario perseguirlos absolutamente con una máquina de vapor, cuando con una lejía caliente se consigue el objeto sin dificultad?

La enseñanza que resulta de cuanto precede parece debe ser: *que la profilaxia internacional, antes y en el período del cólera, no vale lo que cuesta y debe reducirse al mínimo; que, en cambio, la profilaxia real está en la defensa local, la que exige: 1.º, un sistema exacto de noticias; 2.º, una organización permanente de saneamiento, con el personal y material necesarios.*

IV

LA BACTERIOLOGÍA DEL CÓLERA

Sólo nos proponemos indicar este capítulo, en el cual carecemos completamente de autoridad.

La bacteriología del cólera en los acontecimientos epidemiológicos de 1892 está llena de sorpresas y ha suscitado algunas incertidumbres.

En Alemania Fürbringer (1) comprueba la falta del kommabacilo de Koch y la existencia de un bacilo vírgula diferente en el intestino de un individuo que había muerto con todos los síntomas típicos del cólera asiático, cuando el cólera asiático aún no estaba en Alemania. En cambio, Guttman encuentra el bacilo vírgula en tres casos que clínicamente se presentaban como dia-

rrreas en extremo ligeras, y que declara, á causa de este bacilo, ser el cólera asiático legítimo (1). Evidentemente todo el diagnóstico del cólera está en el bacilo.

En Francia, en el servicio de M. Peter, basando el diagnóstico en los síntomas, los coléricos un poco mezclados presentaron microbios bastante diferentes: el bacilo vírgula de Koch, solo ó asociado al *bacterium coli*; un bacilo vírgula parecido al de Finkler y Prior; el bacilo del colon solo. La identidad de los kommabacilos, cultivados por M. Lion, del intestino de un fogonero de Grenelle, muerto de cólera en el Hospital Necker, con el bacilo colérico de Koch, es confirmada por monsieur Metschnikoff.

Pero los bacilos curvos reconocidos por M. Netter veintinueve veces en cuarenta y nueve enfermos, no son exactamente el bacilo de Koch. El bacilo vírgula de M. Netter «puesto en la patata produce colonias imperceptibles que de modo alguno modifican en apariencia la superficie». El de Koch crece en la patata como los bacilos del muermo. Éstos forman en la patata una capa delgada, oscura, parecida á una cocida. Los cultivos del kommabacilo tienen el mismo aspecto, salvo que la capa es más bien de un oscuro más claro. El bacilo de París de 1892 coagula la leche, lo que no hacía el que Koch había descubierto en Tolón; en suma, el primero puede distinguirse del de Calcuta, pero tiene caracteres comunes con el microbio aislado en los casos de cólera de Cochinchina por el Dr. Calmette (2). M. Van Ermenghen, de Gante (3), que ha examinado estos mismos organismos, les ha encontrado también algunas diferencias con los bacilos de Koch, y grande analogía con los bacilos vírgulas del cólera de Cochinchina y con el de Massauah.

Nos guardaremos de pretender que estas diferencias ó analogías implican dos cóleras distintos; pero al menos hacen pensar que las *variedades* anunciadas por Cunningham, de Calcuta, no eran una pura ilusión.

M. Girode, en Beaujou, en setenta y ocho casos aisló un bacilo vírgula en sesenta y siete enfermos, que suministraron cuarenta y cuatro fallecidos y veintitrés curaciones. Este microbio, por lo general, está conforme con la descripción de Koch. El autor tuvo el sentimiento desde luego de obtener la reacción llamada *Cholera-rot* (rojo colérico). La virulencia parecía atenuarse con el bacilo obtenido en estos últimos casos. La investigación del bacilo ha sido negativa en cóleras muy característicos y positiva en los casos más ligeros (4). En fin, monsieur Renon (5), en cuatro casos, dos de ellos benignos, un *bacterium coli*, uno solo con bacilo vírgula de Cochinchina, uno mortal con el bacilo vírgula asociado al *bacterium coli*.

En último resultado, no concluimos nada; pero tal vez estos hechos y comprobaciones abran nuevos horizontes á la Bacteriología, más amplios que la preocupación de la especialidad microbiana, que oprime, no se sabe por qué, á la mayor parte de los bacteriólogos contemporáneos. El transformismo microbiano es del porvenir.

(1) Guttman (P), *Die Wichtigkeit der bakteriologischen Untersuchung der mild verlaufen den Cholera Formen.* (Berl. Klin. Wochenschr., 1892, núm. 39).

(2) Netter, *Recherches bactériologiques sur les cas de choléra ou de diarrhée cholériforme, etc.* (Soc. méd. des hôpit., 15 Julio, 1892.)

(3) *L'épidémie de la banlieue parisienne.* (Mouvement hygiénique, 1892, pág. 294.)

(4) Girode, *Examen de soixante-dix-huit cas cholériques.* (Société de biologie, 15 Octubre, 1892.)

(5) *Loc. cit.*

(1) Fürbringer (F), *Tödlicher choleraverdächtiger Fall im Krankenhause Friedrichshain* (D. med. Wochenschrift, 1892, núm. 34).



Además, en dos ocasiones, por lo que concierne á la especificidad del bacilo del cólera, M. Brouardel ha hecho justicia deliberadamente. «La presencia en las deyecciones de los coléricos del bacilo vírgula que Koch encontró en las Indias, me parece no demuestra mi réplica al origen asiático del cólera... No creo que todavía se haya demostrado que el bacilo de Koch sea el característico invariable del cólera asiático.»

De manera que el examen bacteriológico, recomendado con tanta eficacia en el extranjero para el diagnóstico del cólera, ciertamente es muy recomendable desde el punto de vista de la Ciencia; todavía necesita más luz este objeto tan movedizo. Pero parece que el valor de los avisos de la Clínica no pierde nada, por lo que hace á la profilaxia. En tesis general, el verdadero cólera es todavía el cólera de que se muere.

Ciertamente no se puede sacar mejor enseñanza del estado actual de la bacteriología del cólera.

R. H. P.

SECCION PRACTICA

HOSPITAL DE LA PRINCESA
INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

UN CASO DE APENDICITIS

Existen enfermedades de diagnóstico oscuro, que hacen sufrir á veces lamentables equivocaciones al médico llamado para combatirlas, ocasionando la muerte del paciente cuando, si á tiempo se hubiera descubierto el verdadero mal, se hubiera podido quizá salvar la vida de aquél.

En semejantes casos es cuando se aprecia lo mucho que vale el dominar una especialidad, y cuando se comprueba lo imposible de abarcar toda la Medicina un solo hombre.

Para demostrar lo dicho, voy á exponer á la ilustrada consideración de los lectores de este semanario el siguiente caso clínico:

N. N., de diez y nueve años de edad, de oficio jornalero, de temperamento sanguíneo, de buena constitución y sin antecedentes hereditarios.

Refiere que en Julio del 92 contrajo un chancro balánico híbrido, apareciéndole á los ocho días en la ingle derecha un bubón, el cual supuró, fué dilatado y curó transcurrido un mes.

En Noviembre del mismo año empezó á sentir dolor en la fosa ilíaca derecha, acompañado de una astringencia rebelde, defecando cada cuatro días con grandes esfuerzos y molestias.

Obligado á guardar cama, llamó al Dr. Gordillo, que dispuso una aplicación de sanguijuelas sobre el sitio doloroso, advirtiéndole ya en éste tumefacción profunda é intensa, y desarrollo de fenómenos febriles: pasados unos días cedió el abultamiento y se mitigó el dolor, pareciendo que todo entraba en calma y permitiendo al enfermo levantarse.

Pero continuando la astringencia de vientre y algún abultamiento, pronto se repitió la escena anterior con más intensidad, tanto en cuanto á los dolores y tumefacción, cuanto en el estado febril: ya en este ataque aparecieron náuseas y vómitos y tensión del muslo derecho, que se iba doblando sobre el vientre.

En este estado, y siguiendo los consejos del Dr. Gor-

dillo, se presentó en la clínica á principios de Diciembre último, diez y siete días despues de haber empezado dicho dolor, y nos dijo entonces que hacía seis días que se veía obligado á tener doblado sobre el vientre el miembro abdominal derecho, porque al extenderlo, se exacerbaba el dolor que venía sintiendo en la fosa ilíaca derecha.

El eminente especialista de enfermedades del recto y distinguido cirujano D. Agustín García Andradás, antes de operar á este enfermo, nos dijo que el dolor que el mismo sentía en el vientre estaba localizado en el apéndice vermicular ó ileo-cecal, que se encuentra situado en la mitad de una línea trazada desde el ombligo á la espina ilíaca anterior superior del lado derecho.

Diagnosticó de apendicitis probable; esta afección habría producido un foco de supuración que era preciso abrir, pero cuidando de inspeccionar el estado del apéndice, para resecarlo si estaba lesionado, y evitar así la repetición de los ataques, y quizá la muerte por peritonitis difusa séptica.

Para probar la dificultad del diagnóstico en estos enfermos, citó varios casos de apendicitis de distintas formas, entre ellos el de Gambetta, muerto por ulceración gangrenosa del apéndice, que se hallaba doblado detrás del ciego, y llegaba hasta cerca del riñón, donde se halló el foco de supuración en la necropsia. Y, sin embargo, los médicos que le habían asistido creían que se trataba de un cólico.

Hay casos de niños que en veinticuatro horas han muerto con todos los síntomas de una peritonitis agudísima, y al hacerles la autopsia se han encontrado apendicitis terminadas por perforación, seguida de peritonitis difusa.

Los americanos aguzaron su sagacidad, y siempre que moría alguno de peritonitis, y podían hacerle la autopsia, la verificaban, descubriendo en muchas ocasiones lesiones del apéndice.

Por la misma razón, siempre que visitaban á un enfermo con síntomas de peritífritis, le hacían una incisión exploradora, y muchas veces encontraban, además del pus en la fosa ilíaca interna del lado derecho, una verdadera apendicitis.

Desde entonces, cuando en un enfermo se observa el desarrollo de cólicos violentos y repetidos, precedidos de un dolor fijo y circunscrito en medio de la línea que va desde el ombligo á la espina ilíaca anterior y superior del lado derecho, máxime si va acompañado de astringencia pertinaz y de abultamiento en ese sitio, se atribuyen estos síntomas á una apendicitis.

Esta enfermedad sobreviene á causa de retenerse algún pedazo de excremento ó algún cuerpo extraño en el interior del apéndice ileo-cecal ó vermicular: éste se inflama, la inflamación se transmite, ya al tejido celular subperitoneal de la fosa ilíaca interna derecha, ya al peritoneo que le cubre por todos lados; por cuyo motivo varían las formas de la dolencia.

Por lo tanto, unas veces, propagándose la inflamación del apéndice al tejido celular de dicha fosa se origina el absceso de la misma, y cuando no sucede esto, se transmite la inflamación de dicho apéndice al peritoneo, y sobrevienen en su consecuencia falsas membranas que se adhieren á los tejidos circundantes, á los intestinos delgados, al colon ascendente, etc.; adherencias que pueden dar lugar á una oclusión intestinal; ó bien el apéndice se gangrena y vienen síntomas de perforación.

Después de haber dado esta conferencia en la sala de

operaciones, el Dr. Andradas operó al enfermo del siguiente modo:

Desinfectada la parte con agua caliente, jabón y cepillo, lavada después con agua caliente sublimada al 1 por 1.000, y, por último, haciendo una loción con éter sulfúrico; colocadas dos servilletas asépticas, después de haberlas mojado en agua caliente sublimada, la una por encima, y la otra debajo de la región donde se iba á operar, el Dr. Andradas cogió el bisturí é incindió á tres traveses de dedo por dentro de la espina iliaca anterior superior derecha, trazando una incisión longitudinal y algo convexa hacia afuera, cuya mitad venía á caer al nivel de la espina iliaca anterior superior derecha.

Incindió de fuera adentro, primero la piel y tejido celular subcutáneo; segundo, la *fascia superficialis*; tercero, la aponeurosis del oblicuo mayor; cuarto, interesó con cuidado los músculos oblicuos mayor, menor y transversos; quinto, la *fascia transversalis* con bisturí y sonda acanalada; sexto, del mismo modo cortó el peritoneo.

Antes de interesar esta serosa se hizo hemostasia perfecta.

En seguida de haber incindido el peritoneo, se cayó matemáticamente sobre el apéndice vermiforme; y salió á escape como un cuartillo de pus seroso, claro, y el apéndice abultado, duro, de color oscuro y con un escíballo dentro.

Vióse que el peritoneo se encontraba adherido á la aponeurosis del músculo psoas, el cual estaba como macerado.

Se irrigó mucho en todos estos tejidos con agua caliente hervida y filtrada.

Después de haber limpiado con esmero el peritoneo, la fascia iliaca y el psoas, se procedió á suturar las dos hojas del mesociego, que envainaban al apéndice vermiforme, y en seguida puso dos ligaduras en la base de dicho apéndice, al cual seccionó por encima de aquéllas.

Bien irrigadas las superficies seccionadas, se curó del modo siguiente:

Se empezó suturando el peritoneo, á fin de aislar la gran cavidad subaponeurótica, ya limpia, de la cavidad subperitoneal: en seguida se colocó una banda de gasa hervida en contacto del psoas iliaco, saliendo la otra extremidad de la gasa fuera de la herida, y sirviendo así de tubo de desagüe.

Por dentro de dicha banda estaban la arteria iliaca externa y la vena iliaca externa en el plano más profundo; y el peritoneo en el superficial, por delante del paquete vascular.

Á continuación suturó los músculos oblicuo y transversos y la aponeurosis del oblicuo mayor.

Y después cosió la piel y tejido celular subcutáneo, juntándolos á los oblicuos con dos ó tres suturas.

Encima de la herida, ya cerrada, puso capas de gasa hervida, sobre ésta algodón sublimado, y, por fin, venda de linón francés, con la cual hizo circulares en el abdomen; y para asegurar más éstas, puso dos espigas de inyección, una en cada lado.

Examinado el apéndice, se vió cómo se hallaba inflamado y ocupada su cavidad por un cuerpo extraño, que había sido el origen de la enfermedad.

En este individuo existía una apendicitis, flemón consecutivo de la fosa iliaca derecha y psoítis por perforación de la fascia iliaca por el pus resultante de dicho flemón.

DIARIO DE OBSERVACIÓN

Día 13 de Diciembre. — Al siguiente día de la operación, por la mañana, se renovó el apósito. Había exudación sero-sanguinolenta. Se quitó la gasa que servía de tubo de desagüe, y se renovó por otra limpia.

Se irrigó un poco, con agua hervida y filtrada, el psoas.

Se puso encima de la herida una capa de gasa hervida; sobre ésta, capas de algodón sublimado, y, por último, la venda de linón.

Estado general muy bueno; temperatura, 37°; local, sin dolor alguno.

Día 14. — Se renueva la cura como ayer; hay menos exudación.

Todos los días se renovó la cura; después de operado, nunca tuvo arriba de 37° de temperatura, y el día 22 de Diciembre marchó á su casa curado.

Hoy, 28 de Febrero del 93, le hemos visto y está gordo y encarnado; nunca ha vuelto á sentir después de la operación dolor en el vientre, y sólo tiene en la región antero-lateral izquierda del cuello adenopatías sífilíticas, para cuyo tratamiento se le dispusieron los mercuriales, con los que van disminuyendo de volumen los ganglios linfáticos enfermos.

A. F. ARTIEDA.

Febrero de 1893.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

BIBLIOGRAFÍA HIDROLÓGICA MÉDICA

ESPAÑOLA

Con el título que sirve de epígrafe á este artículo ha publicado nuestro distinguido amigo y querido compañero el Excmo. Sr. D. Leopoldo Martínez Reguera, ilustrado director del establecimiento balneario de Fuencaiente, una obra de gran utilidad para la Medicina patria, y muy singularmente para los que nos dedicamos á los estudios que constituyen la especialidad hidrológica.

La obra del Dr. Martínez Reguera es un modelo entre las de su género, y comprende una reseña detallada y bien expuesta de todos ó cuasi todos los que han visto la luz pública desde el siglo primero de nuestra era hasta la fecha en que empezó su impresión.

Con muy buen acuerdo, el autor ha prescindido, para la ordenación de su *Bibliografía*, de la fecha en que las obras antiguas han sido impresas, ateniéndose, para mayor claridad en el método, á las fechas en que fueron escritas, dando, por consiguiente, preferencia al orden cronológico de su aparición.

En el bien escrito prólogo de la expresada obra reseña el Dr. Martínez Reguera el plan que ha seguido en su confección, las múltiples dificultades que ha tenido que vencer para llevarla á cabo y las modificaciones que en el desarrollo de la misma ha tenido que hacer, merced al distinto criterio que ha precedido á su trabajo, debido, no solamente al cambio de las circunstancias de orden externo de que luego hablaremos, sino también al peculiar cambio que el espíritu humano experimenta cuando emplea en una de sus producciones un largo y fatigoso período de tiempo, expresando este fenómeno de un modo muy real y filosófico cuando dice: *El espíritu humano fluctúa incesantemente á merced de las circunstancias ambientales ó por movimientos íntimos incom-*

prensibles y poderosos que le impiden permanecer al mismo nivel de lucidez y de criterio, cuyas oscilaciones, reflejadas en todas las obras críticas de largo estudio, aparecen más patentes en las bibliográficas. Efectivamente ha de suceder así cuando se considera que el autor ha invertido diez años en una labor incesante de naturaleza tan compleja y tan engorrosa para dar cima al objeto que se había propuesto, siendo de admirar el grado de perseverancia infatigable que ha desplegado en tan largo transcurso de tiempo, con lo que ha dado buena prueba de poseer, á pesar de sus aseveraciones en contrario, en vez de un temperamento meridional, una calma, una paciencia y una constancia propias más bien de los temperamentos flemáticos de los habitantes de allende el Rhin.

Nuestro compañero había comenzado su obra cediendo sólo á sus aficiones bibliográficas, y con el objeto de llenar un vacío que imperiosamente se dejaba sentir en nuestra literatura médica hidrológica, procurando, por consiguiente, la mayor concisión posible, á fin de que no tuviese un volumen y coste excesivos; pero siendo precisamente ministro de la Gobernación el que lo es en la actualidad, el Excmo. Sr. D. Venancio González, hubo de aparecer una real orden encargando al Sr. Martínez Reguera la redacción de la referida bibliografía, y desde este punto, claro está que tuvo que dar más amplitud y proceder con mayor detenimiento en el desarrollo sucesivo de su trabajo, con el objeto de responder, del modo cumplido que él sabe hacerlo, á la confianza que el Gobierno de la Nación le había dispensado.

Esta *Bibliografía* comprende *tres mil ciento cuarenta y cinco* obras impresas, teniendo muchas de éstas varios volúmenes, llegando algunas hasta el número de treinta. Cierran tan largo catálogo tres apéndices: uno para las obras examinadas después de tirado el pliego en que cronológicamente debían figurar; otro con las que carecen de año de impresión ó no ha podido ser determinado éste por el autor, á causa de las deficiencias de las citas, y, por último, otro con las obras extranjeras vertidas á nuestro idioma ó dadas á conocer por nuestra Prensa. Termina la obra con dos índices alfabéticos: uno de autores y otro de materias, que facilitan mucho el manejo de la misma.

Cuando en 1888 concluyó su obra el Sr. Martínez Reguera y gestionó su publicación por cuenta del Ministerio de la Gobernación, fueron vanos todos sus esfuerzos para lograrlo, dándose el caso, por demás anómalo é inexplicable, que mientras se negaba á un médico español una modesta subvención que en justicia le correspondía, con el pretexto de no haber fondos que dedicar á la impresión de este trabajo, se concedía á un médico extranjero, y por cierto bastante crecida, según nuestras noticias, para publicar una obra sobre el cólera morbo con datos que la Sección de Sanidad del Ministerio expresamente le había facilitado.

Por fortuna, y debido al consejo de algunos buenos amigos, se decidió el referido compañero á presentar su obra en el concurso público de la Biblioteca Nacional, en donde alcanzó el galardón que justamente merecía, siendo premiada, é impresa, por lo tanto, á cuenta del Estado.

De desear sería que el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación reparase aquel olvido, y recordando que merced á su iniciativa se publicó la real orden de que nos hemos ocupado, y teniendo presente el mérito intrínseco de esta publicación, mérito reconocido por el Tribu-

nal más competente, así como la utilidad que podría reportar á los que constituyen el Cuerpo administrativo de directores de aguas minerales, dispusiera su adquisición, para ser distribuída, como se efectúa con los Anuarios de aguas minerales, entre los que dedican sus afanes al mayor brillo de los conocimientos médicos de la difícil especialidad hidrológica.

DR. U. CASTELLS.

SECCION PROFESIONAL

MEMORIA-RESUMEN

DE LA ASOCIACIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA DEL PARTIDO DE TARANCÓN EN EL PRIMER AÑO DE SU FUNDACIÓN

Señores consocios: Siguiendo la inmemorial costumbre establecida por otras Corporaciones y Asociaciones, siquiera la nuestra sea más modesta en sus aspiraciones, y su significación y alcance sean también más limitados, por virtud del inmerecido cargo que en ella desempeño, créome en el ineludible deber, si he de responder á la honrosa distinción que de mí habéis hecho, de hacer su historia en compendio y poner de manifiesto las diferentes fases por que ha pasado y los diversos obstáculos que ha vencido hasta su completa y actual organización.

Corría el año de gracia de 1891, y ya desde sus comienzos se venía anunciando la próxima publicación de un reglamento que regularía el servicio benéfico-sanitario de los pueblos, el cual traía como aparejada la esperanza de que subsanaría las múltiples deficiencias de la vigente ley de Sanidad. Pero he aquí que, marchando el tiempo y llegado el 16 de Junio de aquel año, lanza la *Gaceta* á los cuatro vientos el deseado reglamento fechado en 14 del mismo, y grande fué la sorpresa é indignación que á la clase médico-farmacéutica causó su lectura al ver que no solamente no aparecían aquellas benéficas reformas tanto tiempo esperadas, sino que las dejaba subsistentes y creaba otros nuevos y más humillantes deberes.

Ante tamaño desencanto, una general protesta se escapó del pecho de la clase toda, y al calor que tan justa indignación produce, nace la idea de celebrar en Madrid un Congreso de médicos titulares. Nada os diré de la manera y forma de su convocatoria ni de los acuerdos tomados en él, por ser de todos conocidos; mas sí os recordaré las dos tendencias más acentuadas que se destacaron entre los congregantes, pues que por unos se creía que podían acordar las bases más en armonía para neutralizar ó modificar los malos efectos que el citado reglamento había producido, pasando por encima de todo lo legislado en materia de Beneficencia y Sanidad, para elevarlas después ante los altos Poderes del Estado; los otros eran de opinión de que las citadas bases debían ajustarse en un todo á lo hasta entonces legislado. Pues bien; aunando estos dos extremos y opuestas tendencias, se hicieron, discutieron y aprobaron las que todos conocemos, las que, presentadas y recomendadas por la Comisión nombrada al efecto en el Centro correspondiente, duermen y probablemente dormirán el sueño de los inocentes por una eternidad de eternidades.

Mas no estaba todo hecho; aún faltaba algo para completar aquella obra de abnegación y compañerismo, y á continuación se acordó que la clase médico-farmacéutica española se asociara por partidos judiciales, por

provincias y por regiones, hasta llegar á constituir en la capital de la Monarquía una Asociación general numerosa y fuerte, que fuese el espejo fiel en donde se reflejasen las aspiraciones de la clase toda.

Terminado el Congreso, dicha la última palabra sobre el asunto que allí los convocara, diéronse un fraternal abrazo de despedida, y cada congregante partió á su campo adonde el deber los llamaba á librar la diaria y descomunal batalla, dispuestos á luchar con más fe y entusiasmo que antes, porque llevaban en su corazón un mar inmenso de halagüeñas esperanzas, y en su cerebro un mundo de halagadoras ilusiones que comunicar á sus compañeros de infortunio en el partido.

Con el entusiasmo propio de las nobles aspiraciones, á la proximidad del día de nuestra reivindicación social, cada uno comunicó á los suyos el resultado final de aquella asamblea, y comenzó á agitarse y trabajar con la fe de los mártires para la formación de las anheladas Asociaciones.

La iniciativa para llegar á fin tan deseado, según acuerdo, debía partir de los subdelegados de los respectivos partidos, y allí donde por circunstancias especiales no fuera posible, por los mismos representantes de la clase en el Congreso celebrado, pues se entendió que éstos eran los que mejor podían interpretar los acuerdos tomados y las bases acordadas.

Aquí, en éste nuestro partido, por derecho propio correspondía, y tomó la iniciativa nuestro digno y diligente compañero D. Jerónimo Rico y García, quien con la actividad y celo que le distingue hizo la convocatoria para la primera reunión, que se celebró en esta villa el día 29 de Enero del siguiente año.

Á esta primera llamada concurrieron 17 médicos y farmacéuticos, 11 estuvieron representados y 7 que se adhirieron después, haciendo un total de 35 de los 37 que á la sazón ejercíamos en el partido.

En aquella sesión, y con el objeto de abreviar la constitución de nuestra Asociación, después del nombramiento interino de la Junta Directiva y representantes en la capital de la provincia, se presentó un proyecto de Reglamento, que fué discutido y aprobado hasta su artículo 9.º, de los 30 de que se compone, y acto seguido se creó un fondo de 170 pesetas, á razón de 10 pesetas por individuo de los presentes, el que, por las adiciones que se le hicieron después por los que no asistieron, ascendió en breve plazo á 300, con las que se ha atendido á los gastos primeros, y que son inherentes á toda Asociación ó Corporación que trata de constituirse, y con las que se han adquirido circulares impresas, libros de actas y cuentas, papel blanco, y se han impreso 400 ejemplares del Reglamento por el que se rige esta Asociación, amén de otros gastos de menor cuantía, como sellos, etc., etc., cuyo gasto total, de 213 pesetas 95 céntimos, se ha sufragado con las 300 pesetas que durante el curso del año han ingresado en el fondo, quedando al cerrar la cuenta de este año un remanente de 96 pesetas 5 céntimos, salvo error, más la cuota de ingreso de D. Joaquín Sanz, médico de Zarza de Tajo, que la hace ascender para este año á la cantidad de 106 pesetas 5 céntimos.

Las sesiones que en el citado año se han celebrado, ascienden á siete: seis ordinarias y una extraordinaria, por la Junta Consultiva. Los acuerdos tomados son varios; siendo uno de ellos el mandar un ejemplar impreso de nuestro Reglamento á cada uno de los presidentes de las 103 Asociaciones de partido y provincia de que se tuviere conocimiento ó noticia oficial de su forma-

ción; á los subdelegados de los diferentes partidos judiciales de esta provincia; á los periódicos profesionales EL SIGLO MEDICO, *La Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, *La Farmacia Española*, y algunos más á particulares, con el objeto de dar á conocer la formación definitiva de nuestra Asociación y de que les sirviera de estímulo para que formaran y reglamentaran las suyas. Á cuyo efecto se han mandado hasta 160 ejemplares del Reglamento y se han recibido en ésta tan sólo siete, cantidad exigua que hieló la sangre en las venas, si se atiende al número total de Asociaciones de que hasta la hora presente tenemos noticia que se han constituido en España.

Tan lisonjero comienzo para la nuestra vióse bien pronto amargado por el desprendimiento sensible de algunos de sus individuos, entre los que contamos á nuestro hoy subdelegado de Medicina, de cuya actitud intransigente y provocativa ante la Asociación no ha sido bastante á sacarle la conducta noble y levantada de su Junta Directiva para con él, viéndose, por fin, en la dura pero imprescindible necesidad de acordar su destitución como socio, quedando por consiguiente esta Asociación mermada por 8 bajas, y aumentada por dos altas, y cuyo número total de socios era en el año último de 31.

Pláceme también consignar que á sesiones ó reuniones celebradas han acudido con solícito interés la mayoría de los asociados, salvo ligeras excepciones en que por el mal tiempo, las distancias á sus respectivos pueblos ó las graves y perentorias ocupaciones de algunos, les han impedido acudir. Que en estas reuniones ha reinado el mayor entusiasmo por el bien general de la clase y la más cordial uniformidad, no hay para qué decirlo; pero que á pesar de esto, y en previsión de que algún acontecimiento pudiera venir á perturbar la fraternal armonía que nos une, se pensó y acordó el nombramiento de una Junta más amplia y con superiores poderes, agregando á los tres individuos de la Directiva otros cuatro individuos más, dos médicos y dos farmacéuticos de los pueblos inmediatos, á la que se le dió el nombre de Junta Consultiva de la Asociación. la que está encargada de dirimir las diferentes discordias que pueden surgir, y de regularizar ó normalizar la moral médica ó profesional si algún asociado faltare á ella.

Antes de concluir esta lacónica y mal coordinada Memoria histórica de nuestra Asociación, creemos cumplir un deber de cortesía, dándoos las gracias más expresivas por la innmerecida honra que nos habéis dispensado depositando de nuevo en nosotros vuestra confianza para seguir formando su Junta Directiva en este segundo año; y en gracia de nuestro buen deseo habéis de perdonar os hayamos entretenido un momento con su indigesta lectura para venir en conclusión á deciros que el primer paso en el camino de nuestra regeneración social está dado, pues según Rostan, obra comenzada, es la mitad acabada; y nosotros, atentos á este mismo principio, debemos considerar andado la mitad del camino que nos ha de conducir á la meta de nuestras justas y nobles aspiraciones. Nada de debilidades ni desmayos, nada de desconfianzas ni retrocesos en el camino emprendido; sepamos morir si necesario fuere, en nuestro puesto de honor, como soldados acostumbrados á luchar y vencer. La obra es grande y laboriosa, mas no por eso retrocedamos; donde no hay batalla, no hay victoria; por tanto, este segundo año

de nuestra Asociación, marchemos unidos y compactos como el anterior, que poco á poco y paso á paso, con unión y compañerismo, iremos conquistando el grado de estimación que de derecho nos corresponde. He dicho.

RUFINO ALCÁZAR.

MÁS NOTAS SOBRE SANIDAD MARÍTIMA

Cuando me ocupé de este mismo asunto, en lo concerniente á la Administración de Sanidad Marítima, en el número de este periódico del 21 de Agosto próximo pasado, no imaginé que el pronóstico de aquellas justas observaciones habría de tener la exactitud que ya hoy podemos comprobar.

¡Y cómo no había de suceder así, teniendo en cuenta el completo abandono en que están nuestras costas, muy especialmente en estos momentos, en los que con la más pequeña negligencia ó distracción daríamos motivo á grandes desastres proporcionando la entrada á cualquier huésped epidémico!

No me cansaría jamás de señalar las deficiencias de que adolece la sanidad marítima en España, y espero sucesivamente seguir este camino trazado, mientras los vacíos tan amplios que existen en dicho ramo de la Administración no tengan límites más reducidos en beneficio del más práctico interés de higiene pública.

Antes de las reformas, por *economías*, planteadas por real orden del 25 de Julio próximo pasado, tuvo el Gobierno la previsión de crear varias Inspecciones sanitarias, que todos conocemos, y, debido indudablemente á la asiduidad y cooperación de los trabajos llevados á cabo por tan útiles instituciones, el resultado de dicho planteamiento fué una verdad, fué una legítima y precisa demostración de los preceptos de la Higiene. Los aplausos de este resultado los recogió el ministro Sr. Villaverde, y justo será conservar tal recuerdo para nunca escatimarle la ovación á que se hizo acreedor este hombre público.

Así quedó burlada científicamente la invasión epidémica, probándonos de una manera práctica cuánto pueden los adelantos médicos, y sobre todo su buena aplicación con la extensión y oportunidad que requieren.

Pero pasó este ciclón epidémico, y la sanidad interior y de costas quedó nuevamente desorganizada, ó mejor dicho en peor estado, puesto que, mermados los cuidados marítimos y ya sin funciones los encargados de las Inspecciones terrestres, no puede darse en la actualidad peor estado sanitario para una nación que por su forma geográfica tiene tantas vías marítimas por las que más fácilmente puede la negligencia producir sus naturales resultados.

Acaben, pues, los gobernantes, sin distinción de matices, de organizar un servicio sanitario verdad en toda la nación, y no invierta el Erario grandes cantidades en las épocas de exacerbaciones perentorias, porque aquél resulta así caro, deficiente y de resultados muy dudosos. Formalicen la sanidad interior y no desatiendan la total organización de la sanidad marítima, y nunca habrá ese fundado temor, que razonadamente ha de existir á la aparición de cualquiera enfermedad epidémica.

Este es el funestísimo fruto que hemos de obtener de tal anarquía sanitaria, y que ya predije en mis *Notas* del 21 de Agosto próximo pasado.

Los vacíos que acabo de citar, hijos de la incuria gubernativa, parece que se tratan de llenar, muy especialmente en la parte que hace relación á la sanidad marítima, á juzgar por los sueltos que la Prensa política ha publicado recientemente, y de los cuales entresacamos el siguiente: «La *Gaceta* publicará en breve nuevas disposiciones relativas al servicio sanitario de costas, cuarentenas y lazaretos, y ordenando el aumento del personal administrativo y técnico afecto á estos servicios.»

Parece, pues, probable que se ultime definitivamente un completo y constante servicio sanitario que, poniendo á cubierto las exigencias que en justicia solicita la sanidad marítima, llene los grandes vacíos que existen en las vías que se relacionan con los puertos, cumpliendo así las indicaciones que arroja la ciencia moderna.

Seguiremos constantemente las tendencias y espontaneidades del Gobierno en cuanto plantee — especialmente en la sanidad de los puertos —, y tendré al menos la completa seguridad de que todos los individuos del Cuerpo marítimo, conformes con mis apreciaciones, coadyvarán con su asentimiento á cuantas indicaciones nazcan de la razonada crítica á que dé lugar cualquiera disposición viciosa gubernativa.

Réstame — ya que de un transcendental asunto de higiene pública se trata — mencionar la memoria del inmortal higienista Dr. Méndez Álvaro, y al par dedicar mis últimos renglones para expresar mi extrema satisfacción y júbilo por el reciente galardón, tan merecido, otorgado al ilustre director de este periódico, D. Matías Nieto Serrano, marqués de Guadalerzas, ilustradísimo médico filósofo.

DR. J. ALCABA.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. El ácido succínico en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar. — II. Indicaciones de la hidrastinina. — III. Tratamiento de la dispepsia en los niños. — IV. Estudio farmacológico de la creosota en combinación oleica (*oleocreosota*).

I

I. Uno de mis antiguos alumnos — dice el Dr. Lanceaux — el Dr. Caravias, tuvo la feliz idea de averiguar la causa que hace á ciertos animales, como la cabra, refractarios á la tuberculosis. Comparó este rumiante, desde el punto de vista de su organización, á los animales de las especies y familias que le son vecinas pero que no gozan de esta inmunidad, y halló que el primero difiere de los últimos por la presencia de ácido succínico en sus orinas.

El estudio que hizo después sobre este particular le permitió apreciar que otro animal, el perro, que goza también de inmunidad para la tuberculosis, pero que difiere desde varios puntos de vista de la cabra, presenta de común con ella que sus orinas contienen también ácido succínico en proporciones bastantes considerables.

Después de estas investigaciones y de algunas otras se convenció el Dr. Caravias de que el ácido succínico posee propiedades antipútridas y desinfectantes. El primer experimento que hizo es sencillo y concluyente: tomó un páncreas en estado de descomposición incipiente y lo sumergió en una solución de ácido succínico al 3 por 100. Inmediatamente se detuvo la descomposición, y el páncreas, que permanece en el mismo líquido

hace dos meses y medio, se halla en estado de perfecta conservación.

II. De aquí ha deducido que la inmunidad de que gozan el perro y la cabra para la tuberculosis es debida á la presencia constante del ácido succínico en el organismo de estos animales.

Si, pues, el ácido succínico hace refractario el organismo animal á la tuberculosis, debe restringir necesariamente el mal una vez declarado, y en razón de la tendencia natural de toda lesión hacia la curación, poder producir ésta. No faltaba, pues, más que emplear el ácido succínico en el tratamiento de esta enfermedad; pero aquí surge una dificultad: el ácido succínico ingerido se transforma inmediatamente en agua y en ácido carbónico. Era, pues, necesario recurrir á sustancias que, introducidas por la vía estomacal, pudiesen transformarse en ácido succínico, y que tuviesen al mismo tiempo la propiedad de ser inofensivas y fácilmente tolerables por el estómago.

El Dr. Caravias tuvo la dicha de encontrar varias sustancias que llenaran estas condiciones, tales como la carne cruda, las grasas, el bi-malato de cal, la pepsina no acidificada, el ácido benzoico y sus sales, la asparagina, las legumbres verdes, la zanahoria, etc.

El Dr. Caravias consultó todo esto con el Dr. Lancereaux y le rogó le dejara experimentar en los tuberculosos de su clínica.

III. He aquí ahora los resultados que con dicho señor ha podido apreciar al cabo de dos meses de tratamiento en tuberculosos pulmonares en los diferentes períodos de la enfermedad:

La anorexia desaparecía primero; todos nuestros tuberculosos comen con un apetito puede decirse voraz; no tardan en recobrar sus fuerzas, así como el sueño. Los tegumentos se coloran poco á poco; desaparecen los sudores que extenuan á los enfermos; disminuyen la tos y la opresión; los dolores torácicos no existen ya; los esputos disminuyen poco á poco en cantidad y acaban por desaparecer completamente; los enfermos aumentan de peso, y lo más sorprendente es que algunos que se quejaban de no poder acostarse sobre el lado más lesionado so pena de tener accesos de tos y dolores, lo hacen actualmente sin el menor inconveniente. El movimiento febril de la tarde persiste, así como los signos torácicos.

Para obtener estos resultados en los tísicos que vomitaban todo lo que tomaban, así como en otros que desde hacía meses tenían diarrea, se prescribió: á los primeros bromuro potásico á la dosis de 2 gramos diarios, y á los segundos el salicilato de bismuto, 1 gramo en dos sellos; 4 gramos de bromuro bastan para detener los vómitos; el uso del salicilato de bismuto se prolongó más en los diarreicos, pero no fué menos eficaz.

IV. Para terminar dice el Dr. Lancereaux que el autor de este método trata de unir al régimen que recomienda, el tratamiento local por el ácido succínico en los lúpicos.

II

Según el Dr. Valère Cocq, la *hidrastinina* está indicada en las hemorragias unidas:

1.º Á la pubertad, á la menopausia, á la hemofilia sin lesión del útero.

2.º Á las congestiones del órgano debidas á un proceso patológico de las inmediaciones. En este caso el práctico trata la afección primitiva como conviene.

3.º Á las inflamaciones del útero, salvo en la endometritis fungosa.

4.º Á los tumores fibrosos del útero. El ginecólogo se reserva intervenir más eficazmente si persiste mucho la hemorragia ó si se presentasen síntomas penosos de compresión.

Por el contrario, es ineficaz la hidrastinina en las metrorragias debidas:

1.º Á la retroflexión. La reducción del útero seguida de la aplicación de un pesario de Hodge, ó la histeropexia, en caso de adherencias, se impone en estos casos.

2.º Á la endometritis fungosa, que exige el raspamiento.

3.º Á la retención de restos placentarios, que exige la misma intervención.

4.º Por último, á la subinvolución del útero, que reclama más bien la administración de la ergotina y las duchas calientes. Ciertos casos de atonía uterina no pueden tratarse con éxito sino por la corriente eléctrica constante.

La hidrastinina se administra en inyecciones hipodérmicas ó en píldoras, á la dosis de 5 á 10 centigramos diarios.

III

El tratamiento curativo de la dispepsia en los niños — dice el Dr. Tordeus, de Bruselas — debe tener principalmente por objeto eliminar lo más pronto posible del tubo digestivo los alimentos que han principiado ya á sufrir un trabajo de fermentación. Los vomitivos y los purgantes llenan esta indicación; los primeros rara vez se emplean porque traspasan á menudo el objeto que nos proponemos y porque son reemplazados ventajosamente por el lavado del estómago, que se puede practicar sin inconveniente, en los hospitales por lo menos.

Los purgantes se aceptan de mejor grado, y puede prescribirse indiferentemente el jarabe de achicorias, el de ruibarbo, ó una cucharada de aceite de ricino ó la magnesia en un poco de agua azucarada. El Sr. Tordeus recomienda especialmente los calomelanos á causa de su acción antizímica.

Calomelanos. 1 centigramo.
Azúcar. c. s.

Para tomar cada dos horas.

Para oponerse al proceso de fermentación pueden prescribirse otros agentes, tales como el ácido clorhídrico (Hench), que á menudo suele aumentar los vómitos, pero que es muy útil en los niños anémicos, débiles, con reacción alcalina de sus vómitos y deposiciones. En estos casos le asocia el Sr. Tordeus la pepsina, según la siguiente fórmula:

Ácido clorhídrico diluído. III-v gotas.
Pepsina. 50 centigramos.
Agua destilada. 50 gramos.
Jarabe de canela 10 —

Mézclese. Una cucharadita antes ó después de la comida.

El ácido láctico recomendado por Hayem, principalmente en los casos de diarrea verde, obra de la misma manera, es decir, como antifermentativo.

En ciertos casos pueden ensayarse también el ácido benzoico, el salicílico, la resorcina, el hidrato de cloral, medicamentos todos antizímicos.

El Sr. Henoch recomienda mucho la creosota, sobre todo cuando son frecuentes los vómitos.

Creosota.	II-IV gotas.
Agua destilada.	35 gramos.
Jarabe de altea.	15 —

Mézclese. Una cucharadita cada dos horas

La acción antiemética de la creosota es conocida; su único inconveniente es su desagradable olor. En el caso en que la rechacen los niños se puede recurrir á la posición de Riverio.

Hay otros medicamentos que no obran como antizímicos, pero que neutralizan los productos ácidos del estómago: tales son los alcalinos, y á la cabeza de ellos el bicarbonato de sosa.

Bicarbonato de sosa.	25 centigramos.
Agua destilada.	50 gramos.
Jarabe de azahar.	15 —

Mézclese. Á cucharaditas cada dos horas.

Algunos autores recomiendan el agua de cal asociada á la de canela; otros la magnesia, el carbonato de cal, etcétera.

En los casos de cólicos violentos se recurre á los baños templados, á las cataplasmas emolientes sobre el vientre, á las fricciones con aceite de manzanilla alcanforado, y al interior se prescribe los carminativos tales como el agua de hinojo, la de manzanilla asociada al subnitrito de bismuto y edulcorada con jarabe de anís.

La forma crónica de la dispepsia se combatirá con los preparados amargos, y según que haya tendencia á la diarrea ó al estreñimiento se recurrirá, ora al ruibarbo, ora á la cascarilla.

Polvos de ruibarbo.	30 centigramos.
Azúcar blanco.	c. s.

Mézclese y divídase en 10 papeles. De 3 á 4 diarios.

Tintura de cascarilla.	x gotas.
Agua destilada.	50 gramos.
Jarabe de cachunde.	10 —

Mézclese. Una cucharadita cada dos horas.

Extracto de quina.	25 centigramos.
Agua destilada.	50 gramos.
Jarabe de naranja.	10 —

Mézclese. Á cucharaditas cada dos horas.

IV

El Sr. J. L. Prévost ha experimentado en gran número de animales las inyecciones de *oleocreosota*, y obtenido los siguientes resultados:

1.º La creosota en combinación oleica se tolera en mayores dosis que la creosota simplemente mezclada con el aceite, y no produce fenómenos de intolerancia gastrointestinal.

2.º La toxicidad de la *oleocreosota* es mucho menor que la de la solución de creosota en aceite.

3.º Algunos experimentos han demostrado que la *oleocreosota* inyectada debajo de la piel, puede desdoblarse y eliminarse por la orina. Esta eliminación es á veces tardía y dura más tiempo que en los casos de inyección de una mezcla de creosota con aceite.

4.º La *oleocreosota* ingerida por la vía gástrica, se desdobra evidentemente y da lugar á una eliminación de fenoles tan considerable al menos como cuando se ingiere bajo la forma de simple solución en aceite.

Los experimentos del Sr. Prévost demuestran una mayor inocuidad de la *oleocreosota* cuando se la compara á la creosota en solución en aceite, y la posibilidad de desdoblamiento de esta combinación oleica en el tubo intestinal y hasta en el tejido celular, con eliminación de fenoles por la orina.

Estos experimentos se han hecho desde el punto de vista farmacológico y toxicológico, y no permiten hacer deducciones terapéuticas relativamente al mayor ó menor valor clínico de la *oleocreosota* comparada con la creosota en solución en aceite.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Formulario de las enfermedades del aparato respiratorio.

(DUJARDIN-BEAUMETZ)

Corazón.—Lesiones no compensadas.—Asistolia.

Tónicos del corazón.

1.º Digitalina clorofórmica.	0,01 gramos.
Alcohol de 90º.	9,00 —
Glicerina pura.	6,00 —

Tómese 20 gotas tres veces al día; 60 gotas hacen 1 miligramo.

Se debe preferir esta fórmula cuando se quiere obrar rápidamente.

2.º Polvos de hojas de digital.	0,25 gramos.
Agua destilada.	120,00 —

Macérese veinticuatro horas y fíltrese con cuidado.—Una cucharada cada hora.

3.º Cafeína.	2 gramos.
Benzoato de sosa.	3 —
Agua destilada.	10 —

Para inyecciones hipodérmicas. De una á cuatro jeringas de 1 centímetro cúbico diarias.

4.º Solución de cafeína:

Cafeína.	7 gramos.
Benzoato de sosa.	7 —
Agua destilada.	250 —

Una cucharada mañana y tarde. Cada cucharada contiene 50 centigramos de cafeína.

5.º Extracto de estrofantó:

Gránulos de 0,001 miligramo. — Tómense 4 al día.

6.º Estrofantina (Gránulos de) de $\frac{1}{10}$ de miligramo. De 1 á 2 gránulos diarios.

7.º Tintura de estrofantó al $\frac{1}{5}$. — 10 gotas diarias en dos veces.

8.º *Convallaria maialis* (Jarabe de):

Extracto de hojas y de flores de <i>convallaria maialis</i>	15 gramos.
Jarabe de las cinco raíces.	añ 120 —
— de corteza de naranjas amargas.	

Una cucharada tres veces al día.

9.º Esparteína (Sulfato de).	1 gramo.
Agua destilada.	50 —

Para inyecciones hipodérmicas, una jeringa de Pravaz al día.

10.º Nuez de kola (Sacarolado granulado de):

Una cucharada mediana dos ó tres veces al día en agua ó vino.

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

SUBSECRETARÍA

Aprobado por real orden fecha de hoy el concurso anunciado por esta Subsecretaría en la *Gaceta de Madrid* del día 2 de Febrero último para la provisión de las plazas vacantes del Cuerpo de Sanidad marítima, en cumplimiento de lo prevenido en el art. 36 del reglamento orgánico del ramo de 12 de Junio de 1887, y de

conformidad con los artículos 35, 36, 48 y 55 del mencionado reglamento, han sido nombrados, por reunir las condiciones que los citados artículos exigen, D. José Agustín Segarra, actual director de Sanidad del puerto de Cartagena, para la vacante de director del lazareto de Mahón (Baleares); D. Aurelio García de la Mora, excedente del Cuerpo, secretario de la Dirección de Sanidad del puerto de Las Palmas (Canarias); D. Guillermo Riera y Bravo, actual secretario del lazareto de Mahón, para la plaza de secretario de la Dirección de Sanidad del puerto de Alicante, á su instancia; D. José González Pou, excedente por reforma, director de Sanidad del puerto de Carril (Pontevedra); D. José Malva Muñoz, actual director de Sanidad del puerto de Altea, para el mismo cargo en el de Torre Vieja (Alicante); don Gerardo González Revilla, actual director de Sanidad del puerto de Cadaqués, para la plaza de secretario de la Dirección de Sanidad del puerto de Castro Urdiales (Santander); D. Victoriano García Ceñal, excedente á su instancia, secretario de la Dirección de Sanidad del puerto de Garrucha (Almería); D. José Escobedo Cubero, excedente por reforma, secretario de la Dirección de Sanidad del puerto de San Sebastián (Guipúzcoa); D. Vicente Rodríguez Gayubo, excedente por reforma, conserje, jefe de celadores del lazareto de Oza (Coruña); Francisco Cortés Gutiérrez, excedente por reforma, y Jaime Casquet Carmona, actual marinero de la Dirección de Sanidad del puerto de Garrucha, para las plazas de marinero de la Dirección de Sanidad del puerto de Almería; Hermógenes Cabo Suárez y Maximino Sierra Fernández, excedentes por reforma, marineros de la Dirección de Sanidad del puerto de Avilés (Oviedo); Bartolomé Marmolejo González, excedente por reforma, marinero de la Dirección de Sanidad del puerto de Ceuta (Cádiz); Luis Carmona Hernández, excedente á su instancia, marinero de la Dirección de Sanidad del puerto de Garrucha (Almería); Antonio José Guastevi, excedente por reforma, marinero de la Dirección de Sanidad del puerto de Mahón (Baleares); Pascual Marín Cansino, excedente por reforma, marinero de la Dirección de Sanidad del puerto de Málaga, y José Rodríguez y Eduardo Paz Lois, excedentes por reforma, marineros de la Dirección de Sanidad del puerto de Vigo (Pontevedra), quedando desiertas, por falta de solicitudes ó por no reunir condiciones los aspirantes, las plazas de auxiliar escribiente intérprete de los lazaretos de Mahón, Pedrosa y Oza, y de las Direcciones de Sanidad de los puertos de Barcelona, Cartagena, Castro Urdiales y Huelva, así como también dos plazas de marinero de Alicante, una de Avilés, tres de Barcelona, una de Cádiz, tres de Castro Urdiales, una de Ceuta, una de Garrucha, dos de Huelva, dos de Palma de Mallorca, tres de San Sebastián y una de Valencia.

Para la Dirección de Sanidad de Marbella (Málaga), cuya plaza resulta vacante por haber pedido la excedencia en este concurso D. José García León, en el caso de que no le fuera conferida la Secretaría de Alicante ú otra plaza de segunda categoría, ha sido nombrado el excedente por reforma D. Amado Morlán y Gasque, y para la resulta de la Dirección de Sanidad de Altea (Alicante), por pase á Torre Vieja del que la desempeñaba, ha sido igualmente nombrado D. Jaime Pons, excedente á su instancias.

Madrid, 1.º de Abril de 1893. — El subsecretario, *Demetrio A. Castrillo*. — (*Gaceta* del 4.)

En cumplimiento de los artículos 36 y 39 del reglamento orgánico de Sanidad marítima de 12 de Junio de 1887, relativos á la provisión de plazas, según el artículo 55 de dicho reglamento, ó por medio del concurso que se convocará en su día, se anuncian como nuevas vacantes, además de las plazas que han quedado desiertas y se mencionan en el concurso publicado con fecha 1.º del actual en la *Gaceta de Madrid* del día 4 del mismo, las siguientes:

Destinos facultativos.

Director de Sanidad del puerto de Cartagena (Murcia), con el sueldo anual de 3.000 pesetas.

Secretario de la misma Dirección, con 2.500.

Secretario del lazareto sucio de Mahón (Baleares), con 2.500.

Director de Sanidad del puerto de Cadaqués (Gerona), con 1.250.

Madrid, 12 de Abril de 1893. — El subsecretario, *D. A. Castrillo*. (*Gaceta* del 13.)

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden del 7 de Abril disponiendo se proceda á sorteo para cubrir una plaza de subinspector médico de primera clase, y cinco de médicos primeros, vacantes en el distrito de Filipinas.

Real orden del 8 de Abril declarando indemnizable la comisión desempeñada en Priego (Andalucía) por los médicos primeros Sres. Hurtado y Catalán.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

D. Antonio Lara y Fernández de Cíñar, profesor de Medicina, residente en Granada, solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 6 de Abril de 1893. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 2

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 18 DE FEBRERO DE 1893

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, y después de darse cuenta de las comunicaciones y obras recibidas,

El Sr. *Hernández Briz*, socio corresponsal, expuso la historia de una joven de catorce años, procedente de un asilo de expósitos, la cual comenzó á padecer dolores reumáticos y luego vómitos incoercibles, que se reproducían ocho ó diez veces al día. Tratada en la enfermería del asilo durante siete ú ocho meses, sin resul-

tado, se trasladó al Hospital General, donde tampoco se mejoró.

En tal situación, dijo, me encargué de esta enferma, la cual no estaba desmejorada, á pesar de sus continuos vómitos; nada le repugnaba, y no tenía dolores en el aparato digestivo. La sensibilidad era normal, y muchas veces perdía la vista por unos minutos y sentía hormigueo en los miembros.

La orina era ligeramente turbia y nada contenía de particular. No había zona histerógena, y sí sólo una anestesia completa de la faringe.

Se calificó el mal de histeria neuro-sintomática.

No había alteración visual, ni orgánica, ni funcional.

Nos ocurrió—añadió el Sr. Briz—la idea de sugerirle que no iba á vomitar; se le administraron unas píldoras de sustancia inerte, asegurándole que no vomitaría, y además se la asustó enseñándole un hierro rojo y diciéndole que si seguía vomitando sería menester cauterizarla.

Con esto bastó para que no se reprodujera el vómito.

No es nuevo este caso; los autores citan otros semejantes.

Continuándose luego la discusión sobre el uso de los antitérmicos.

El Sr. Cortejarena, antes de comenzar su discurso, dijo que la enferma á que se ha referido el Sr. Briz no debe continuar de observación en el hospital, porque le conviene más el aire libre.

El Sr. Briz contestó que saliendo del hospital iría al asilo, donde no mejoraría de condiciones.

Pasando el Sr. Cortejarena al asunto que se discute, dijo:

Inesperadamente tuve necesidad de tomar parte en la sesión anterior en el importante debate sometido á vuestra consideración acerca de *La medicación antitérmica en los estados febriles*. Hoy, con menos preparación de la que fuera necesaria, y difícil siempre por la multitud de tareas profesionales y científicas y de otros géneros á que es preciso atender en esta agitada vida de los tiempos modernos, me considero ya obligado á exponer mis ideas en lo que se refiere á la importante cuestión objeto de este debate. Algunos ligeros momentos de pensar en este asunto y la lectura de la erudita Memoria leída por el Sr. Iglesias, son los únicos elementos con que cuento para cumplir mi compromiso, salvo vuestra benevolencia conmigo, jamás desmentida.

Podría yo adivinar sin trabajo las ideas consignadas por el Sr. Iglesias en su escrito, porque, contemporáneos en la escuela, conozco ha largo tiempo las cristalinas aguas que ha bebido y las semillas que ha sembrado para recoger ópimos frutos, y porque los mismos elementos me han servido á mí, aunque no con tan brillante resultado. Estoy, pues, completamente de acuerdo con las opiniones emitidas por el Sr. Iglesias acerca de la fiebre y los antitérmicos, y sólo necesito explanar de viva voz las consideraciones por él escritas.

Empiezo por protestar de la palabra antitérmico, usada hoy habitualmente, porque presupone una idea con la cual no estoy conforme, como lo demostraré en el curso del debate. Se quiere decir, que la medicación empleada se dirige contra el calor como elemento único de la fiebre; y como esto, en mi concepto, no es verdad, creo preferible emplear una palabra más general, diciendo *medicación antifebril*.

Consignemos desde luego que hay que distinguir es-

tados febriles y afectos febriles; en verdad nadie desconoce que hay enfermedades cuya esencia ó proceso más apreciable está constituida por la fiebre, pero tampoco se desconoce que en circunstancias determinadas, como el establecimiento de la primera menstruación, la reacción consiguiente á una emoción moral viva, á un traumatismo accidental ó quirúrgico, á la aparición de la secreción láctea, y en otros casos se observan fenómenos que parecen febriles, pero que no constituyen estado patológico.

La fiebre como estado morbozo es producida por modificaciones del sistema nervioso y del sanguíneo, debidas á la acción de agentes procedentes del exterior, que obran de una manera general, ú originados en el interior del organismo, y así resultan variedades numerosas en el modo de existir la fiebre. Unas veces no se observa más que las manifestaciones generales de la fiebre con mayor ó menor intensidad, pero sin irradiaciones especiales á ningún sistema ni órgano de la economía, sin localizarse, como pudiéramos decir; otras veces el estado febril va acompañado de grandes trastornos, de la inervación, de modificaciones del líquido sanguíneo alterándose profundamente su composición, presentando aquel aspecto de heces de vino en los estados tifoideos ó septicémicos. En otros casos la fiebre precede y acompaña á grandes erupciones en la piel y en las mucosas, siguiendo con estas relaciones muy variadas, ya por tener intensidad proporcionada á la de la erupción, ó no guardando ninguna, siendo la calentura grande y la erupción pequeña, ó viceversa; subsistiendo en un momento de la erupción y desapareciendo en otros, pero siendo en todos los casos el elemento principal del mal á que el médico atiende con preferencia para sus juicios. Hay, por último, otro estado febril en que todas sus manifestaciones adquieren repentina y prontamente gran desarrollo, pero sin irradiaciones locales de ningún género, y de origen supuesto, pero aún no bien determinado, y que presentan en su curso estadios ó períodos perfectamente caracterizados.

He aquí representadas las enfermedades que por ir siempre acompañadas de fiebre se llaman piréticas, por oposición á otras que existen sin tal condición. ¿Y qué quiere decir fiebre? Pues un estado morbozo complejo representado por alteraciones en el sistema nervioso y sanguíneo y en toda la generalidad del organismo; y así hay trastornos de la circulación, como lo indican las modificaciones del pulso en su fuerza y en su frecuencia; modificaciones del calor normal, aumentándose la temperatura de una manera permanente; trastornos de la inervación, representados por la excitación ó por su depresión, y fenómenos numerosos que se refieren á la digestión, á la respiración, á las secreciones, al sistema muscular, etc.

Siendo, pues, los fenómenos de la fiebre tan variados, resultando así un conjunto tan complejo, ¿qué razón hay para dar importancia exclusiva á uno de ellos, al calor, menospreciando los demás? Es verdad que el calor es inherente á la fiebre, es cierto que por el grado de éste se aprecia la intensidad de aquélla; pero ¿no ocurre por ventura lo mismo con todos los demás fenómenos? Las alteraciones del pulso nos indican la energía de la fiebre, siendo poco notables en los estados febriles ligeros y muy enérgicas en las fiebres intensas. Todos los trastornos generales que indican la fiebre representan su mayor ó menor energía, sin que se observe en el calor nada distinto que en todos los demás. El calor no existe

por sí mismo, está subordinado y es producido por la acción del sistema nervioso y del sanguíneo; y en relación con las funciones nutritivas del organismo, y claro está que los cambios que en él se observan dependen de las modificaciones de los sistemas dichos, y, por lo tanto, cuando el calor es exagerado, consiste en que las modificaciones de los sistemas generales son profundas, en que las causas patológicas que obran sobre ellas tienen cierta energía; y en proporción con estas condiciones, han de ser los cambios en el calor como en todas las demás cualidades de la fiebre. Desde el punto de vista del diagnóstico y del pronóstico, el calor es un dato de importancia, pero no mayor que el de otro cualquiera fenómeno, el pulso, por ejemplo, y mucho menos de importancia exclusiva, pues lo que el calor indica, se deduce también por la interpretación debida de los demás fenómenos; y aún hay más, y es que la interpretación del conjunto ha de ser más exacta que la que se limita á un solo fenómeno, cualquiera que éste sea. Este modo de pensar es el más racional, el que está más conforme con la buena Clínica, que no estudia síntomas aislados sin relación ni reciprocidad, sino reunión de síntomas, cuadros sintomáticos, que por su identidad constituyen enfermedades bien determinadas. Los médicos, abandonando este criterio, rompen la unidad científica, se constituyen en unos meros empíricos, llevan la Terapéutica por falsos derroteros, y se entregan en brazos de sistemas y prácticas médicas ya juzgados, que aún hoy disputan su verdad á la Medicina tradicional, para dedicarse como éstos á atacar síntomas aislados, cada uno con su medicación apropiada, teniendo que volver así lógicamente al abuso de otros tiempos, en el número excesivamente fabuloso de medicamentos empleados.

Lo más digno de observación es que cuando tratamos de combatir la temperatura no siempre lo conseguimos, y si lo logramos, es de una manera sólo pasajera, y teniendo necesidad de emplear medicamentos en dosis crecidas que hasta pueden ser peligrosos, y otros, que por su acción no pueden usarse sin peligro, ú otros medios terapéuticos de tal energía, que no podemos precisar bien sus efectos y que suelen emplearse á la ventura. No es extraño que no pueda combatirse el calor siempre, después de lo que queda dicho respecto á sus relaciones con los otros fenómenos de la fiebre; y ahora podemos añadir que el calor ha de subsistir mientras continúe la causa obrando, que muchas veces ha de extinguirse por otros medios, como es, por ejemplo, la abertura de un gran absceso, el lavado del interior de la matriz; siendo estos actos verdaderos antitérmicos, como lo serán en afectos internos aquellas medicaciones que destruyan el agente séptico introducido en la sangre, respecto de cuyo punto el médico se encuentra en condiciones menos favorables que el cirujano para alejar la causa morbosa.

Llegado á este punto, suspendió el Sr. Cortejarena su discurso por haber transcurrido las horas de reglamento, y se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Mattias Nieto Serrano*.

VARIEDADES

FALTAS DE HIGIENE EN MADRID

No es posible dejar pasar el tiempo sin llamar la atención del Municipio y vecindario de Madrid sobre un hecho muy sensible y que se relaciona con la Higiene de un modo bien evidente y palpable.

Tiene Madrid todavía, por desgracia, mucha parte de la edificación antigua que no permite á las autoridades extender hacia ella sus cuidados paternales por la imposibilidad material de derribar edificaciones y ensanchar las calles, según es de rigor para la urbanización moderna; mas en cambio de ello, existen hacia las afueras, alrededor de su casco primitivo, motivos más que suficientes para demostrar su influencia bienhechora, haciendo cumplir las leyes sanitarias, aun las más elementales.

Ne se ha resuelto todavía en Madrid la cuestión referente al arbolado y al depósito, digámoslo así, de aire vital dentro del casco de la población; pues si bien es cierto que existen calles, plazoletas y paseos con algunos árboles, esto no es suficiente, ni con mucho, como se comprenderá, para cubrir todas las necesidades de la vida orgánica de Madrid en la parte que al arbolado, como fábrica constante de oxígeno, pueda referirse.

En cambio de ello, se vienen colocando en muchas partes — copia inglesa, por supuesto — unos praditos de hierba, que más originan risa y compasión que beneficio y aplauso, por la nulidad de las ventajas proporcionadas.

Los tales praditos, que servirían perfectamente para dar verdín á las gallinas ó á los conejos, aumentan la humedad, puesto que reclaman una dosis de agua bastante excesiva para su sostenimiento, si es que han de permanecer verdes y engañando á las gentes.

Si se tuviera en cuenta el número de hombres ocupados y el gasto de dinero y agua que requieren estos anillos de yerba ó esos canastillos de flores, propios más bien de un salón ó de un jardín en miniatura, se vendría en conocimiento de que no sirven para nada bueno y de que desde luego debieran desaparecer para dar paso á grandes extensiones de arbolado que aprovecharan para sombra, recreo y solaz del vecindario, así como para almacenes de aire puro.

Cuántos habitan en el centro de Madrid, ¿adónde van á parar en las tardes y noches de las estaciones calurosas, adónde mandan á sus hijos, y adónde van ellos mismos en los demás días del año?

Convengamos en que Madrid está sumamente atrasado, y en que todo el abandono y la incuria se viene á pagar con creces después de todo, puesto que las enfermedades y la muerte son la consecuencia inmediata de las malas condiciones sanitarias de la población.

Digásenos cuántas y cuáles son las plazas públicas y los jardines que existen en Madrid en condiciones inmejorables, y véase, además, si su número corresponde al vecindario y á las necesidades de la vida.

Si del casco de la población pasamos á las afueras, tal vez nos encontremos aún con mayores motivos de censura, puesto que hay zonas extensísimas desprovistas de árboles, precisamente en los puntos donde más falta hacen para que los vientos fuertes, fríos y húmedos no caigan de lleno sobre los habitantes de Madrid sin encontrar antes algún dique que los contenga.

Vamos al ensanche y nos encontramos con idénticos defectos; calles anchas, sí, y tiradas á cordel, algunos árboles mal cuidados, peor regados y descortezados ó tronchados por los muchachos, las caballerías, las cabras y los mal intencionados; pero las plazas, ¿dónde están?

Pequeñas y raquílicas las habrá en el Madrid antiguo, mas al fin y al cabo existen; pero en el Madrid moderno no hay ni un mal trazado de ellas.

Tenemos árboles en algunas calles de Madrid; mas por no haber buen método en su plantación, es lo cierto que la mayoría de los vecinos se quejan de su existencia porque les priva ver lo que pasa, ó porque son el nido de los pingajos y porquerías que á los de los pisos altos se les ocurre arrojar á la calle.

Estúdiense, pues, la mejor manera de distribuir los árboles dentro de la población; sáquense un poco más afuera de las aceras; pódense de tal manera que extiendan las ramas sin levantar la copa para que produzcan sombra; plántense diversas variedades que den aroma y oxígeno; quítense los pinos de la calle de Alcalá; desaparezcan por completo los praditos de hierba; quítense

las dobles filas de árboles de algunas calles, plantando en cambio en las que no los tengan y que de ello sean susceptibles; dótese á las afueras de bonitas y cómodas casas de campo rodeadas de buena arboleda, y seguramente que con estas medidas destruiremos algunas de las causas productoras de enfermedades, recreando al mismo tiempo la vista y con ella el espíritu, que es adonde van á parar estas impresiones.

TOMÁS VALERA Y JIMÉNEZ.

CONSULTORIO

PREGUNTA

460. Voy á ver si logro condensar en muy pocas palabras los trazos más salientes de una larga historia.

Hombre de cuarenta y nueve años. Gastroectasia. Esclerosis? Los dolores, vómitos y astricción dominan la escena. Fracasan en absoluto los tratamientos ordinarios, bien que el enfermo es caprichoso y poco metódico. Va á Sobrón sin resultado apreciable. Hace unos cinco meses, abundante gastrorragia (con hematemesis y melena) que le deja casi anémico y que repite á los dos días con menor violencia, para no volver á presentarse hasta la fecha. Régimen lácteo puro. Disminuyen considerablemente los vómitos y el vientre se regulariza; pero los dolores se exacerban más y más, en términos que, agotada ya la terapéutica calmante, se imponen las inyecciones de morfina. Largo tiempo las he estado rehusando por sus peligros en enfermedad tan larga; mas al extremo que han llegado las cosas, preveo que, de no recurrir á ellas, el enfermo sucumbe por *neurorragia*. Empezamos á usarlas (12 de Diciembre del 92) y todo marcha á pedir de boca; el paciente puede abandonar el lecho, y hasta parece que se repone algo. Pero ha sido preciso ir forzando la máquina, bien que con la mayor prudencia y resistiendo heroicamente las reiteradas suplicas del enfermo, y hoy hay necesidad de poner 15 inyecciones diarias de la solución al 1 por 25, siendo lo peor de todo que ya empiezan á mostrarse ineficaces, apareciendo algunos fenómenos de morfínismo. ¿Qué hacer en el caso presente? Si suspendo las inyecciones, el dolor será irresistible, y si las continúo, sobre que el efecto terapéutico llegará á anularse por completo, convierto á mi enfermo en verdadero morfínmano. ¿Podré prometerme algo del lavado del estómago? Confieso á mis lectores que el caso me trae preocupado, y, como aquel que se encuentra entre el fuego y el abismo, no hallo manera de resolver el conflicto. ¿Habrà algún alma caritativa que me tienda una mano en tan angustiosa situación? — A. M.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,39; mínima, 703,53; temperatura máxima, 29°,0; mínima, 2°,7; vientos dominantes, E., SE. y S.

Continúa el estado de la salud pública en términos iguales á los de la anterior semana, predominando, por tanto, los afectos catarrales de las vías respiratorias, las pleuro-pneumonías y las bronco-pneumonías catarrales, los estados febriles de igual índole, las anginas tonsilares benignas y los reumatismos agudos. En los niños se presentan casos numerosos de sarampión y escarlatina benignos, y algunos de coqueluche.

CRONICA

Un Reglamento más. — En la *Gaceta* del 7 del corriente se ha publicado el *Reglamento de Sanidad Marítima para la isla de Cuba*. Como su extensión es tanta que ocuparía varios números de nuestro periódico, nos limitamos á ponerlo en conocimiento de nuestros suscriptores por si á alguno interesase consultar dicho número de la *Gaceta*.

Defunción. — A la avanzada edad de ochenta y dos años ha fallecido en Valencia el reputado médico señor D. Joaquín Rodrigo, presidente que había sido del Instituto Médico-Valenciano, en cuyo *Boletín* ha publicado numerosos escritos. Su entierro ha puesto de manifiesto las simpatías que tenía el Sr. Rodrigo entre los médicos y demás clases sociales de aquella capital. R. I. P.

Dermatología. — Con este título ha publicado el doctor D. Lucio López Arrojo, médico de la Beneficencia Municipal de esta Corte, la tercera edición de un opúsculo de 60 páginas en las que trata de las dermatosis maculosas, de las hipertróficas, de las papulosas, vesiculosas, tuberculosas, etc. Como divulgación de los conocimientos dermatológicos es sumamente aceptable este folleto, del que se han agotado ya dos ediciones.

Modesto banquete. — El sábado 8 del corriente obsequiaron los médicos del *Instituto de Vacunación del Estado* con un modesto almuerzo en *Los Dos Cisnes* á su distinguido director Ilmo. Sr. D. Marcial Taboada con motivo de haber sido elegido diputado á Cortes. De sobremesa el Sr. Taboada manifestó los deseos que le animan en favor de las clases médicas, en cuyo obsequio piensa — de acuerdo siempre con los demás compañeros que tienen asiento en ambas Cámaras — presentar á las Cortes un proyecto de ley de Sanidad, una de cuyas principales bases será la inamovilidad de los médicos titulares y su derecho á ascensos. Las más de las ideas expuestas por el Sr. Taboada nos parecieron acertadísimas, y creemos que la clase había de recibirlas muy bien si se tradujeran en hechos. A pesar de nuestro natural pesimismo esperamos mucho de los entusiasmos que tiene por la clase el Dr. Taboada.

Suspensión. — Por enfermedad de su director, señor D. Rafael Espejo, suspende la *Gaceta Médico-Veterinaria* su publicación durante los meses de Abril, Mayo y Junio.

De todas veras sentimos el motivo de la suspensión y hacemos votos por el pronto restablecimiento del señor Espejo.

Donante generoso. — Un caballero ha donado á la ciudad de Milán un millón de pesetas para crear un establecimiento de enseñanza superior, y de preferencia una Facultad de Medicina.

La Sociedad de Medicina de Lombardía se ha reunido para discutir los medios de realizar los deseos de este bienhechor.

Ausencia congénita del pene. — El Dr. Raüber refiere en un periódico alemán el caso de un hombre de treinta y ocho años cuyos testículos eran normales, cuyos cordones espermáticos podían seguirse hasta el conducto inguinal, y cuya uretra se abría en la parte anterior del recto. La irritación producida por la orina ocasionaba frecuentes sensaciones de quemadura en el intestino.

Este sujeto tenía aspecto varonil y experimentaba á veces la excitación sexual, seguida de una sensación de cosquilleo en el recto, acompañada de eyaculación.

El paraladehido contra el asma. — En 12 casos de asma espasmódico — en algunos de los cuales se había recurrido ya á todos los tratamientos conocidos — ha logrado el Sr. Mackie hacer desaparecer el asma en poco tiempo administrando el paraladehido á la dosis de 2 gramos repetida cada media hora hasta obtener el efecto deseado. A menudo bastó para ello una dosis; nunca se pasó de tres. En un niño de trece años, asmático desde la infancia, se obtuvo la curación con 20 gotas. De ordinario sobreviene el sueño en cuanto cesa el espasmo.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

Recomendamos la lectura del anuncio intitulado *Biblioteca del Dr. A. García Lopez*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.JARABE
y
Pasta deAUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las *Afecciones* de los *Pulmones* y de los *Bronquios*, calma la *Tos* y suprime el *Insomnio*
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.

No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.

Exijase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS. RAQUIN

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES

CURADAS POR LAS PÍLDORAS Y POLVOS

SUPRESIÓN LARTIGUE
en 24 horas

DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

POBREZA
DE LASANGRE
VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARISENFERMEDADES
DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insemnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLIOTTE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la falta.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

La BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MEDICO en 1893.

Hemos remitido ya á **todos** los suscritores de provincias que están corrientes en sus pagos, ó que han manifestado deseos de continuar suscritos, la excelente obra de Oertel, **Terapéutica respiratoria**, primera de las que corresponden á este año. Á fines de mes remitiremos esta obra encuadernada en tela inglesa á los que así la han pedido. El reparto en Madrid se hará esta misma semana.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los que piensen solicitar la vacante de la titular de Santa Cruz del Retamar que dicha vacante sólo se anuncia por cumplir con los requisitos del Reglamento de partidos vigente, por terminación del contrato, y que el profesor que la desempeña con las simpatías de todo el vecindario, será, por lo tanto, el que continuará ocupándola.

— Por cuarta vez se halla anunciada una plaza de médico municipal en este Concejo de Tineo (Oviedo), con la asignación de 2 000 pesetas anuales, cuya plaza ha sido desempeñada por los doctores (en menos de siete meses) Pérez, Del Barreiro y Roldán, quienes se han visto en la imprescindible necesidad de renunciarla por no poder vivir con la tan renombrada asignación. Contando este Concejo con cinco médicos naturales del mismo; llevando, el que menos, de diez años hasta cuarenta y seis; siendo tres municipales y dos libres, los que gozan de las simpatías de la generalidad de sus habitantes, con todo eso, lo hubieran pasado muy mal si no contaran con más recursos que los que la profesión les proporciona. Esta es la prebenda que le está reservada al que solicite dicha plaza. Creyendo con seguridad no haya quien la solicite por ser hechura exclusivamente del caciquismo que todo lo compone y arregla á su antojo; así es que, si tienen amor propio, es de esperar no la soliciten por las razones dichas y haber suficiente número de profesores para su desempeño.

Fué anunciada el día 20 de Marzo.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Nájera (Logroño). Hab. 2.548. Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Tomás Martínez.

— La de id. id. de Espinosa de Henares y su anejo Fuenfemilán (Guadalajara). Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia, pagadas por trimestres y 200 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Dista el anejo media legua próximamente. Solicitudes hasta el 15 de Mayo al alcalde D. Policarpo Carrascoso.

— La de id. id. — por segunda vez — de Torrejón el Rubio (Cáceres). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con 125 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Ramón Muñoz.

— La de id. id. de Montarrón (Guadalajara). Hab. 500. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 150 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Bernardino del Vado.

— La de id. id. — por renuncia — de Baquió (Vizcaya). Dotación 50 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con 125 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Teodoro de Olondo.

— La de id. id. de Fuente el Saz (Madrid). Hab. 600. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, debiendo advertir que existe un médico que tiene igualados á la mayoría de los vecinos. Solicitudes hasta el 8 de Mayo al alcalde D. Emilio Terrats.

— La de id. id. — por defunción — de Guadramiro (Salamanca). Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con 200 vecinos pudien-

tes. Solicitudes hasta el 8 de Mayo al alcalde D. Manuel del Arco.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Saucelle (Salamanca). Hab. 1.320. Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Manuel Martín Álvarez.

— La de id. id. — desde 1.º de Julio — de Irueste (Guadalajara). Hab. 313. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 1.250 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Mayo al alcalde D. Jerónimo Martínez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Castraz (Salamanca). Hab. 290. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Mayo al alcalde D. Daniel Torres.

— La de id. id. — por renuncia — de Cantaracillo (Salamanca). Hab. 680. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y unas 1.750 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Mayo al alcalde D. Gerardo Galán Sánchez.

— La de id. id. de Casas de Juan Núñez (Albacete). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres. Este pueblo consta de 300 vecinos, ascendiendo el igualatorio actual á 1.750 pesetas, que con las 500 de la titular, hacen una suma anual de 2.250 pesetas, y esto sin contar la asistencia de partos y demás casos extraordinarios que ocurran.

Además, el facultativo que ha desempeñado esta plaza, casi siempre ha obtenido también la del inmediato pueblo de Pozo Lorente, distante unos 5 kilómetros de esta población y compuesto de unos 150 vecinos, dotada la titular con 200 pesetas, pagaderas de los fondos de aquel Municipio, también por trimestres vencidos, y cuyo igualatorio asciende á unas 800 pesetas. Solicitudes hasta el 10 de Mayo al alcalde D. Miguel Pérez.

— La de id. id. — por dimisión — de Tresjuncos (Cuenca). Hab. 1.041. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Florentino García.

— La de id. id. — por dimisión — de Añón (Zaragoza). Hab. 2.000. Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y 1.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Manuel Pérez.

— La de id. id. — por segunda vez — de Alpedrete (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con 100 vecinos pudientes. Esta población dista de Madrid seis leguas con estación de ferrocarril á media hora de camino. Solicitudes hasta el 12 de Mayo al alcalde D. Maximino Alonso.

CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Gregorio Sánchez Giner. — Remitidos los números que pide correo del 12 de Abril.

D. José Losada Aguilera. — Id. id.

D. Anacleto Bauzo Bolea. — Recibida su carta

D. Evaristo Manero. — Id. id.

D. Juan Lejárraga. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Abril.

D. Pedro Hernández Sánchez. — Recibida su carta.
D. Amado García Bourlié. — Id. id.
D. Eulogio Ruiz Casaviella. — Id. id.
D. Albino Molinero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Gutiérrez (Hornachs). — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
D. Justo Zotes. — Recibida su carta.
D. Juan Flores. — Id. id.
D. Aureliano Guerrero. — Id. id.
D. Ricardo Sánchez. — Id. id.
D. José Calderón. — Id. id.
D. Bonifacio Ramírez. — Id. id.
D. José Sancho. — Id. id.
D. Sebastián Paz. — Id. id.
D. Pedro Casado. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Manuel Tulibia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 93.
D. Francisco Martínez Rodríguez. — Id. SIGLO fin Junio del 93; pagada la encuadernación.
D. Luis Cuesta Salamanca. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 93.
D. Ricardo Ballota Taylor. — Recibida la cuartilla para la obra.
D. Cayetano María Pérez. — Id. id.
D. Higinio Pérez Casanova. — Id. id.
D. Félix Antigüedad. — Id. id.
D. Rodrigo Meler. — Remitido número que pide día 2 de Abril.
D. José Impellitieri. — Suscrito SIGLO y pagado fin Marzo del 94; remitido número que pide día 4 de Abril.
D. Joaquín Calvo Mateis. — Los Sres. Menor hermano avisan su pago SIGLO este año.

(Véase la plana VI de los Anuncios.)

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO
En el último año se han vendido
MÁS DE DOS MILLONES

DE PURGAS
La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

BIBLIOTECA DEL DR. A. GARCÍA LÓPEZ

Precio.

Hidrología médica. — Obra premiada por la Real Academia de Medicina, y con medalla de oro en la Exposición de Barcelona. Segunda edición, dos volúmenes en 4.º, encuadernada. . . 20 pesetas.

Guía del bañista. — Segunda edición. Un volumen en 8.º. 3 --

Monografía de las aguas minerales de Ledesma. — Un volumen. 2 --

Cartas críticas sobre la Medicina y los médicos. — Un volumen. 2 --

Lecciones sobre la Medicina homeopática. — Un volumen en 8.º prolongado. . . 7,50 --

Conferencias sobre Cosmología y Antropología. — Un volumen en 8.º. 3 --

No se responde de las obras que no se remitan certificadas. Los que quieran que se les certifiquen, enviarán con su importe un sello para el certificado.

Los suscritores a EL SIGLO MÉDICO pueden obtener estas obras ó cualquiera de ellas con una rebaja de 50 por 100.

Administración: Villanueva, 29, bajo izq.ª, Madrid.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS; de los TÍFICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS; CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS. --DESCONFIAR de las IMITACIONES

AGUAS OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Girona, 1, botica de Santa Cruz; San Marcos, 11; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 110; Magdalena, 10; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

LAS VERDADERAS PASTILLAS
con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas
que llevan las marcas de la Compañía
arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. - Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre
Baños. Duchas. Casino. Teatro.

Se venden en todas las farmacias
y droguerías.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne
Asimilable así por el recto como por la boca
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
1 cucharada en un vaso de leite ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos.
Poderoso reparador de las Fuerzas
muy útil á todos los enfermos debilitados.
Restablece el apetito y las digestiones.

Enfermedades del Estómago
Consumción - Anemia - Debilidad
de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^{le} S^{te}-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUÉ

Chloruro de etilo

Anestesia local
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer
10 á 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

Jarabe de Digital de

LABELONYE

contra las diversas
Afecciones del Corazon,
Hydropesias,
Toses nerviosas;
Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los
Ferruginosos contra la
Anemia, Clorosis,
Empobrecimiento de la Sangre,
Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de

GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

ERGOTINA y Grageas de
ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTATICO el mas PODEROSO
que se conoce, en pocion ó
en inyeccion ipodermica

Las Grageas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por
la ACADEMIA de
MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** - 1 medida por dia. - Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de
principiar el tratamiento, disminuye la
tos, vuelve el apetito, cesan los sudores
y el enfermo siente una fuerza y
un bien-estar enteramente nuevos. A eso
se añade, poco tiempo despues, un cambio
muy sensible en el aspecto del enfermo.
Las evacuaciones se regularizan,
el sueño es tranquilo y reparador y se
manifiestan todas las señas de una nutricion
fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de
los huesos, el fosforo y la cal, y conviene
especialment á los niños, á las mujeres
embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la
firma del Doctor Churchill, y la marca
de fabrica de M. SWANN, farmacéutico
químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

- Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VERDADEROS GRANOS

DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 608)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores
en CAJAS AZULES, es la Marca de
los Verdaderos. PARIS, Farmacia
LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

CARNE - QUINA - FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y
á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente
0,50 centigramos de fosfato de cal, los
principios activos de 30 gramos de carne
y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia,
Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.

LAS

ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS

GONORREAS

FLUJOS BLANCOS

DERRAMES

recientes y antiguos, son curados
en algunos dias, en secreto, sin
regimen ni tisanas, sin cansar ni
molestar los organos digestivos,
por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Estase sobre cada caja, cada pildora,
la Signatura: *Kava Fournier*

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Excostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en

las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1
En Madrid: Garcerá y Castillo Príncipe, 18.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMO

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS

40, rue Bonaparte, 40

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO : 5 FRANCOS; 1/2 FRASCO : 3 FRANCOS.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Cápsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

- D. Tomás López Rey. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Ricardo Lomba. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 93.
D. Sixto Sebastián Ortiz. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Ramón Arnau. — Id. la encuadernación.
D. Ildefonso Domínguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan Llonart. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primero y segundo plazo del 93.
D. Sotero Ilarri. — Id. encuadernación.
D. Antonio Asensio. — Id. SIGLO fin Julio y BIBLIOTECA tercer plazo del 92 y primero del 93.
D. Fermín Pérez Macías. — Id. SIGLO fin Enero del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Miguel Pérez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y suscrito a la BIBLIOTECA y pagado primero y segundo plazo del 93.
D. Jaime del Barco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide día 4 de Abril.
D. Manuel López Comas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Pedro Altayó Moratones. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Felipe Pardo Rojo. — Pagada la encuadernación.
D. Gregorio Ayuga. — Conformes.
D. Ricardo López. — Remitidos números que pide día 4 de Abril.
D. Emeterio Galilea. — Conformes.
D. Hernán G. Blanco. — Remitido número que pide día 4 de Abril.
D. Antonio Arias. — Recibida su carta.
D. Francisco Carbonell. — Pagada la encuadernación y 2 pesetas á cuenta del segundo semestre SIGLO de este año.
D. Teódulo Santos Pérez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Salvador Mas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Tomás Rabiña. — Remitido lo que pide día 5 de Abril.
D. José María de la Calzada. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
D. Antonio Cañadas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Víctor Gil. — Id. SIGLO fin Agosto y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Basilio Baena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA 10 pesetas, faltándole para tener pagado hasta fin Diciembre 7 pesetas.
D. Francisco Blanco Román. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Tomás Sánchez Tapia. — Id. id.
D. Rodrigo Vázquez Domínguez. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre; remitido lo que pide.
D. Arturo García Asensio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; pagadas las obritas. De la BIBLIOTECA tiene usted pagado el primero y segundo plazo del 92.
D. Bartolomé Delgado. — Recibida su carta.
D. Silvino de la Granja. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 93; remitidos los números de año día 6 de Abril.
D. Claudio Hernando. — Recibida su carta; gracias.
D. Santiago Rembado. — Recibida su carta.
D. Mariano Zapata. — Id. id.; gracias.
D. Juan José del Junco. — Remitidos los números que pide el día 7 de Abril; á la pregunta que nos hace contestamos afirmativamente.
D. Ramón Fisac. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Enrique Sáenz de Tejada. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
D. Francisco Bautista. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide.
D. Policarpo Molina. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA según lo plazo.
D. José Gómez Navarro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Perfecto Conde. — Recibida su carta.
D. Guillermo Paniagua. — Id.
D. José Romero Gil-anz. — Pagado BIBLIOTECA y encuadernación de este año.
D. Juan Sama. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. José Joaquín de Campos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Eduardo Gómez Lagier. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA segundo y tercer plazo del 92 y primero del 93.
D. Adrian Vázquez Cibera. — Id. segundo plazo BIBLIOTECA de este año, encuadernación y *Atthill*.
D. Bonifacio Rueda Oca. — Remitido número que pide el día 7 de Abril.
D. Gabriel Medina. — Puede hacer lo que dice; reside en San Esteban de Nogales.
- D. Venancio Palacios. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Sánchez Pastrana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación; creemos útil el cloruro de etilo y puede usted pedirlo á Melchor García, Capellanes, 1.
D. Juan Pedro Muniesa. — Id. la encuadernación; remitido la *Biología* el día 7 de Abril.
D. Aniano Galicia. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Alejandro Chacón. — Recibida su carta; conformes.
D. Carinelo Catalá. — Remitido número que pide.
D. Pedro González. — Recibida su carta; conformes.
D. Pedro Rueda. — F. Robles avisa su pago SIGLO fin Marzo del 94.
D. Narciso Cuesta. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada fin Diciembre del 93.
D. José Subiza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Vicente Peset. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Manuel Sanz García. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Salvador Gascó. — Recibida su carta; conformes.
D. Juan Jordi. — Cambiadas las señas; remitido número que pide el día 9 de Abril.
D. Fernando G. Acuña. — Id. id.
D. Cornelio Mapa. — Remitidos los números que pide correo del 12; pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Francisco Páez Prieto. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Laureano Mateos. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Cipriano Perales. — Id. id.
D. Vicente Bordas. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Antolín Blanco. — Id.
D. Rodrigo Meler. — Id. SIGLO fin Junio y segundo plazo BIBLIOTECA.
D. Francisco Palacios. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA los dos últimos plazos del 92 y primero del 93.
D. Bonifacio Ramírez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Eduardo Herrero. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. José López Campello. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Luis Castañeda. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Francisco Piñeiro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido el número que pide el día 11 de Abril.
D. Santiago Rembado. — Recibida su carta.
D. Ramón Pérez Costales. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Antonio Mompón. — Id. id.
D. Antonio Arias (Arroyo). — Id. SIGLO fin Septiembre y BIBLIOTECA segundo plazo del 93.
D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Mayo y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Mario Guillén. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Raimundo Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Serafín Barreiro. — Suscrito SIGLO, pagado fin Septiembre del 93.
D. Perfecto Conde. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
D. Francisco Conde. — Id. id.
D. José Pasantino Vilela. — Id. id.
D. Román G. Durán. — Remitido número que pide el día 11 de Abril.
D. Miguel Galán. — Recibida su carta; gracias.
D. Lorenzo Mangas. — Recibida la carta; cambiadas las señas; conformes.
D. Pascual Llopis. — Recibida su carta; conformes.
D. Luciano Moreno. — Id. id.
D. Anastasio Campello. — Id. id.
D. Enrique Pérez Cervera. — Remitido el número que pide el día 11 de Abril.
D. Eudaldo Fornis. — Recibida su tarjeta postal.
D. Vicente Castellano López. — Id. su carta; gracias.
D. Dionisio Asensio. — Remitido el número que pide el día 11 de Abril.
D. Joaquín Santana. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
D. Casimiro Trevilla. — Id. SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Pedro Sánchez Jordán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Eduardo Velasco. — Id. SIGLO fin Octubre del 93.
D. Ambrosio Donis. — Id. SIGLO fin Marzo del 94.
D. Domingo Pino. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la *Correspondencia*, que es numerosa.)



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general, en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración.— Quedan escasos ejemplares.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICO
POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMÁN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerotínico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Boldo.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaina.—Convallaria maialis.—Cotoina.—Crisarobina.—Duboisina.—Esnapoleina.—Esparteina.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Geochamaca.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hipnono.—Hopeina.—Hidrastris canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morrhual.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Percirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Urétano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

CÁPSULAS RAQUIN

Las únicas Cápsulas de Gluten

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA de PARÍS.

**COPAIBATO DE SOSA - COPAIBA - CUBEBA
ALQUITRÁN - TREMENTINA, etc.**

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. — 3 á 12 Cápsulas de Copalbatto de Sosa (de 0,40), contra la BLENORRAGIA;

3 á 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copalba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARRO VEJIGAL, AFECCIONES de la PRÓSTATA, LEUCORREA, CRUP, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR, AFECCIONES del CUTIS, etc.

2 á 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Trementina (de 0,25), contra BLENORRAGIA CRÓNICA, LEUCORREA, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL, ASMA, NEURALGIA, etc.

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la "Union des Fabricants"

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

JARABE DE DENTICIÓN

del DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición.

Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la "Union des Fabricants".

OTROS PRODUCTOS del D^r DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Vino Nourry

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
0.10 de Tanino.....

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO

SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del
Dr

LAVILLE

Gota
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. Venta por menor: En todas las Farmacias y Droguerías.